



RESUMEN:

En los últimos tres años la Secretaria Nacional del Migrante (SENAMI) repatrió más de 300 cadáveres de compatriotas ecuatorianos migrantes fallecidos en el exterior, (sin contar con aquellos que son repatriados con los propios recursos de los familiares). En estos procesos dolorosos, se han observado interesantes singularidades en la forma de procesar los duelos.

El estudio investigativo se ha realizado con el propósito de conocer e identificar los pensamientos, sentimientos y actitudes de las familias, con miembros migrantes cuyos cadáveres son repatriados.

Esta investigación se ha realizado en la Unidad de Atención de la Secretaria Nacional del Migrante (SENAMI), con algunos casos de fallecimientos de migrantes en los países del EEUU y España, cuyos familiares han acudido a la Secretaria Nacional del migrante distrito del Austro, con el objeto de solicitar la repatriación de sus miembros que han fallecido en el exterior.

Con esta investigación se ha conocido y analizado la problemática psicológica en estos procesos, orientándome como psicólogo a utilizar más objetivamente la intervención en el duelo.

Se ha utilizado para esta investigación las técnicas de la entrevista a profundidad, la entrevista semiestructurada, la observación, e historias de vida.

En el curso del proceso y aplicando las técnicas mencionadas se propicio el relato de lo que las familias pensaban y sentían frente a la pérdida de sus familiares a los cuales en algunos casos no les han visto por muchos años, rencontrándolos en los procesos de repatriación de los cadáveres de sus seres queridos.

PALABRAS CLAVES: Repatriación, resolución, pérdida, rituales, olvido selectivo, fases.



ABSTRACT

In the last three years, the National Secretariat for Migrants (SENAMI) repatriated more than 300 bodies of Ecuadorean migrants deceased abroad (not taking into account those who are repatriated by their family's own resources). In these painful situations, interesting peculiarities have been observed in regard to coping with grief.

This research study has been conducted in order to understand and identify the thoughts, feelings, and attitudes of families of people whose bodies were repatriated.

This research was conducted at the Healthcare Unit of the National Secretariat for Migrants (SENAMI). Some cases were analyzed, like deaths of migrants in the U.S. and Spain, whose relatives have requested the National Secretariat for Migrants, Southern District, to help them repatriate their relatives who have died abroad.

This research analyzes the psychological problems occurring in these situations; and focuses on the grief suffered by migrants' relatives.

For this research, I worked with different techniques like in-depth interviews, semi-structured interviews, observation, and life stories.

In the course of this research, I applied the above techniques, and I was able to obtain information about what those families thought and felt for the loss of their relatives; in some cases, they had not seen them for many years; they met them again during the process of repatriation of their bodies.

KEYWORDS: Repatriation, resolution, loss, rituals, selective forgetting, phases.



INDICE

CAPÍTULO 1: LA MUERTE.....	9
CAPÍTULO 2: ANTECEDENTES HISTÓRICOS.....	11
CAPÍTULO 3: LA FAMILIA.....	15
CAPÍTULO 4: FASES DEL DUELO.....	26
CAPÍTULO: 5 LOS RITUALES.....	30
CAPÍTULO 6: METODOLOGÍA.....	32
CAPÍTULO 7: ANÁLISIS CUALITATIVO DE LA INVESTIGACIÓN.	38
CAPÍTULO 8: DISCUSIÓN.....	62
Conclusiones.....	69
Recomendaciones.....	71
BIBLIOGRAFÍA.....	
ANEXOS.....	



Universidad de Cuenca

Fundada en 1867

Yo, Pablo Vela H. Autor de la Tesis: "PENSAMIENTOS, SENTIMIENTOS Y ACTITUDES DE LAS FAMILIAS CON MIEMBROS MIGRANTES CUYOS CADÁVERES SON REPATRIADOS". Certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, 18 de marzo de 2013

Dr. Pablo Vela Heredia

0101199511

Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316

e-mail: cdjbv@ucuenca.edu.ec casilla No. 1103

Cuenca - Ecuador



Universidad de Cuenca

Fundada en 1867

Yo, Pablo Vela H. Autor de la Tesis: "PENSAMIENTOS, SENTIMIENTOS Y ACTITUDES DE LAS FAMILIAS CON MIEMBROS MIGRANTES CUYOS CADÁVERES SON REPATRIADOS". Reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Magister en intervención psicosocial familiar. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implica afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor.

Cuenca, 18 de marzo de 2013

Dr. Pablo Vela Heredia

0101199511

Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316

e-mail: cdjbv@ucuenca.edu.ec casilla No. 1103

Cuenca - Ecuador



FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS
POLÍTICAS Y SOCIALES

MAESTRÍA EN INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL FAMILIAR

**“PENSAMIENTOS, SENTIMIENTOS Y ACTITUDES DE LAS
FAMILIAS CON MIEMBROS MIGRANTES CUYOS
CADÁVERES SON REPATRIADOS”**

Tesis previa a la obtención del título de
Magister en intervención Psicosocial familiar

AUTOR: Dr. Pablo Vela Heredia

DIRECTOR: Dr. Guido Pinos Abad

Cuenca – Ecuador

2012



RESPONSABILIDAD

Como autor de la tesis “Pensamientos Sentimientos y Actitudes de las Familias de Migrantes cuyos cadáveres son repatriados”, me hago responsable por el contenido de este trabajo de investigación.

Pablo Vela Heredia

.....



AGRADECIMIENTO

A todos quienes han hecho posible la culminación de esta meta profesional, de manera especial a los Compatriotas participantes en el proceso investigativo por compartir sus sentimientos, experiencias y vivencias, al Dr. Guido Pinos, por su dirección y sus muy valiosos aportes para el presente trabajo, por permitirme realizar la ejecución del proceso.



DEDICATORIA

A Dios por regalarme la bendición de alcanzar una nueva meta profesional, a mis hijas Ana María, Carolina y María Paula que son la razón más importante de mi superación personal.



INDICE

1.- JUSTIFICACIÒN.....	1
2.- INTRODUCCIÒN.....	2
3.- OBJETIVOS.....	8
6.1.- General.....	8
6.2.- Específico.....	8
4.- MARCO TEÒRICO.....	9

CAPÍTULO 1: LA MUERTE

1.1.- La muerte un proceso natural.....	9
1.2.- Vida y muerte en el psicoanálisis.....	10

CAPÍTULO 2: ANTECEDENTES HISTÓRICOS

2.1.- Antecedentes históricos sobre la muerte.....	11
2.1.1.- Primera edad media.....	13
2.1.2.- Segunda edad media.....	14
2.1.3.- Siglos IX, XX, XI.....	14

CAPÍTULO 3: LA FAMILIA

3.1.- La familia y el entorno afectivo en el duelo.....	15
3.2.- Subsistema familia.....	15
3.3.- La familia del que muere.....	17
4.4.- La familia como un todo.....	18



5.5.- La familia como facilitadora de cuidados.....	23
---	----

CAPÍTULO 4: FASES DEL DUELO

4.1- Negación y aislamiento.....	26
4.2.- Ira.....	26
4.3.- Pacto.....	26
4.4.- Depresión.....	26
4.5.- Aceptación.....	27
4.6.- Esperanza.....	28

CAPÍTULO: 5 LOS RITUALES

5.1.- El duelo y los rituales.....	30
5.2.- Los rituales en los cementerios de la Ciudad de Cuenca.....	30

CAPÍTULO 6: METODOLOGÍA

6.1.-La estrategia metodológica.....	32
6.2.-La entrevista a profundidad.....	34
6.3.-La entrevista semiestructurada.....	35
6.4.-La observación.....	35
6.5.-Codigos.....	35
6.6.-Universo y muestra.....	36
6.7.-Áreas de estudio.....	36
6.8.-Categorías de la investigación.....	36
6.9.-Métodos, técnicas e instrumentos de	



Recolección de los datos.....	36
-------------------------------	----

CAPÍTULO 7:

ANÁLISIS CUALITATIVO DE LA INVESTIGACIÓN

7.1.- Análisis cualitativo de la investigación.....	38
7.2.- Características de los fallecidos incluidos en el estudio.....	39
7.3.- Agrupación de respuestas por preguntas: Señalamiento de las más expresivas.....	40
7.3.- Análisis por preguntas de las tendencias más frecuentes.....	54
7.4.- Ideas Impactantes.....	60
7.5.- Frases llamativas.....	60

CAPÍTULO 8: DISCUSIÓN

8.1.- Discusión.....	62
8.2.- La importancia del cuerpo presente.....	65
8.3.- Las familias que acuden a la SENAMI Cuando se produce la muerte de un familiar.....	66
8.4.- Dificultades y facilidades encontradas.....	67
Conclusiones.....	69
Recomendaciones.....	71

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS



JUSTIFICACIÓN

Es de mucha importancia trabajar en este tema, por cuanto una investigación sobre formas de elaborar el duelo en las repatriaciones, va a ser un tributo muy necesario, ya que este tema no ha sido investigado y además va a ser una contribución a las personas que trabajamos en este ámbito de tanta responsabilidad humana, ayudaría además a elaborar una nueva forma de intervención específica en estos procesos.

Aporto la conveniencia que este estudio servirá para los profesionales que intervenimos en estos procesos psicofamiliares, con la idea de unificar las acciones y compartir experiencias.

La relevancia social de esta investigación, lleva una trascendencia específica hacia las personas que viven estos procesos de duelo, en todos sus avatares.

A través de esta investigación, además se aportará con un instrumento que posibilitará la intervención psicosocial de mejor manera.

La investigación también lleva una viabilidad factible, ya que cuento con los recursos humanos, financieros, técnicos y el tiempo disponible que me han facilitado las posibilidades de realizarla.



1.- INTRODUCCIÓN

Nuestro país ha vivido procesos de migración interna e internacional que ha marcado sus características demográficas, sociales, económicas, culturales y políticas. El principal movimiento al interior del País fue el desplazamiento de la población rural masculina provenientes de la Sierra hacia el litoral Ecuatoriano, para trabajar en las empresas agro-exportadoras, ocurrido en los principios del siglo XX.

En un primer momento la emigración fue de carácter temporal, para luego convertirse en una migración definitiva, de manera que la población de la costa que constituía el 10 % del total nacional en la época del veinte, pasó a ser el 40% para 1950, esta tendencia persiste hasta la actualidad, aunque presenta algunas variantes; por un lado las mujeres se suman al flujo migratorio interno, tanto en forma asociativa como de forma autónoma.

En los años setenta las mujeres jóvenes empiezan también a emigrar hacia los centros urbanos sobre todo para trabajar en el área de los servicios, principalmente como empleadas domésticas, tendencia que hasta la actualidad persiste.

Las migraciones, que desde tiempo atrás formaron parte de las estrategias de reproducción social de las familias rurales de la Sierra, traspasaron límites nacionales y se dirigen hacia el extranjero al concluir la década de los cincuenta.

Estas movilizaciones tenían como destino principal a los EEUU de Norteamérica y fueron protagonizados por hombres rurales y urbanos de la sierra sur del Ecuador, aunque también, en los setenta se inició una emigración significativa hacia Venezuela, país que contaba con un marcado crecimiento económico por los ingresos petroleros y que puso en marcha

una política orientada a atraer personal calificado, motivando el desplazamiento de diversos grupos de población del país.



(El origen de la migración hacia Venezuela fue variado, aunque se destaca un flujo importante desde la provincia de Manabí. Esta corriente migratoria ha sido poco estudiada).

A lo largo de estas décadas se desarrolla una progresiva migración hacia el extranjero, la cual alcanza cifras sin precedentes al cerrar el último siglo, y presenta algunas modificaciones al respecto del patrón anterior, se amplían los lugares de destino hacia la Unión Europea (Italia y España especialmente), se incorporan las mujeres y los jóvenes masiva e independientemente, la población migrante proviene tanto del área urbana como rural de todas las regiones del país y pertenecen a diferentes sectores económicos.

Esta enorme movilización humana se explica en gran medida porque en esos años (1999-2000) se concentran los efectos de la más profunda crisis económica y política vivida por el país, como resultado de las políticas macroeconómicas que golpearon a los sectores de la población nacional, los desastres naturales ocurridos en la costa Ecuatoriana, el conflicto bélico con el Perú, de la abrupta caída de los precios del petróleo, factores que incrementaron los niveles de pobreza e indigencia en nuestro país.

Diversos estudios Herrera.(2005), Ramírez, Camacho y Hernández (2005), Wagner (2004 y 2008), demuestran que además de los factores socioeconómicos, la emigración responde a otras variables como la existencia de redes sociales y familiares, la búsqueda de oportunidades de crecimiento personal y familiar.

De forma similar al proceso migratorio experimentado, por el Ecuador, numerosos países del mundo viven como emisores o receptores, un

incremento de las corrientes migratorias en el marco de los reordenamientos sociales, económicos y políticos que ocurren el contexto de la globalización.

Es indudable que paralelamente a este crecimiento de los flujos migratorios y a la visibilidad que este hecho ha adquirido, la comunidad académica se



ha interesado por indagar y desentrañar las múltiples implicaciones que ésta acarrea. De ahí como dice Carrillo y Cortes (2008) la migración se ha convertido en un tema central de preocupación o en una área “etnográfica” de conocimiento dentro del cual se ha dado atención prioritaria a ciertos temas sujetos y lugares que se han constituido en “Zonas de prestigio” en las reflexiones y producciones en torno a la movilidad humana.

En el caso de la migración humana no ha sido la excepción: encontramos que en la última ola ha traído consigo una proliferación de estudios poniendo especial atención hacia España y EEUU, donde los migrantes Ecuatorianos constituyen uno de los colectivos más numerosos. Publicación UNFPA FLACSO (2005); en términos de velocidad y flujo la llegada de Ecuatorianos a los EEUU y España, es uno de los fenómenos migratorios más sorprendentes de los últimos años que no haya sido causado por guerras o desastres naturales Gonzales Loen (2008).

Este éxodo e irrupción enorme de población fue un factor determinante para llamar la atención y colocar este colectivo en debate público, a nivel mediático, político, social y académico, tanto en la sociedad de origen como la de destino.

Sanz Abad (2009) manifiesta : no es nuevo, que en un momento determinado unos colectivos despierten mayor interés que otros en los estudios sobre las migraciones como sucedió en España con los Marroquíes y luego con los Dominicáños, Senegaleses y Peruanos, tanto por la novedad como por la magnitud que tenía su presencia.

Desde este punto de vista, la centralidad que ha tenido el estudio de la migración Ecuatoriana en el país: Ibérico en los últimos años, podría fácilmente desplazarse en el futuro, como también podrían modificarse los lugares, actores y temas de interés que han primado en la agenda académica.



Encontramos que en un primer momento, los estudios se centraron en conocer, la magnitud y las características de estos flujos, el perfil de los migrantes, las condiciones en la fase de llegada (inserción laboral, acceso a vivienda, falta de “papeles”), como también las causas estructurales, principalmente económicas que alentaron su movilización. En un segundo momento las preocupaciones se amplían y se empieza a estudiar algunos efectos y desafíos que plantea la migración, teniendo un papel central el tema de las remesas, desde un enfoque económico, como también los cambios y consecuencias a nivel familiar, desde una doble aproximación: la reestructuración y victimización de sus miembros, y las nuevas lógicas de organización y funcionamiento de las familias transnacionales.

En la actualidad surgen nuevos intereses más específicos, que desde distintos abordajes buscan comprender la experiencia migratoria en sus múltiples dimensiones y en las implicaciones que conlleva para los actores involucrados (migrantes y no migrantes)

Entre estas experiencias migratorias, se suscitan situaciones de compatriotas que fallecen en el exterior, ante esto nos preguntamos: ¿Los familiares de las personas migrantes fallecidas en el exterior, cuentan con el apoyo psicológico necesario en los procesos de duelo?

Para dar respuesta a esta pregunta primeramente quisiera proporcionar algunas percepciones sobre migración.

Se entiende por migración al desplazamiento (duradero o permanente) de personas entre un lugar de origen o de partida y un lugar de destino. Las personas que se desplazan son llamadas migrantes.

Los movimientos humanos desde el Ecuador hacia otros países se conocen como emigraciones (realizados por los emigrantes). Los desplazamientos de personas del resto del mundo hacia el Ecuador se conocen como inmigraciones, y a esas personas se las conoce como inmigrantes.



En Ecuador, el tema de la migración se ha convertido en un eje de discusión política debido a sus implicaciones sociales, emocionales y económicas, produciendo una:

- Una drástica reducción del marco de oportunidades para el desarrollo social, laboral y de un proyecto de vida.
- Un complejo sistema de relaciones que incluye elementos sociales, emocionales, económicos, culturales, y tecnológicos.

Cada decisión tomada por un ser humano constituye un acto consciente, determinado por su percepción de la realidad, su estabilidad emocional y expectativas para alcanzar el bienestar económico y social futuro: trabajo en el exterior, acceso a un nivel de salario ampliamente superior al doméstico; proceso de socialización, adaptación e integración inmediato.

De acuerdo al último foro mundial de las Naciones Unidas sobre migración internacional y desarrollo en el mundo, hay alrededor de 240 millones de migrantes, de ellos el 49% son mujeres, mientras 6 de cada 10 residen en países industrializados y la mayoría procede de países en desarrollo.

En nuestro país SENAMI (2010), existe un índice alto de migración. Solamente en España se habla de unos 700.000 personas, en los EEUU hay un aproximado de 3.000.000 de migrantes. En esta cifra tan importante se sucintan muchos decesos, en los cuales se ven inmersos las familias de origen y las familias migrantes.

La migración es un proceso que involucra a toda la sociedad, ha suscitado importantes cambios en ella, tanto que ha captado la atención del Estado, empeñado en que se proteja debidamente a todas las personas sujetas de movilidad humana.

En Ecuador bajo el paraguas de la Constitución de Montecristi del 2008, en estos últimos tres años se ha tomado a este proceso esencialmente humano, como una prioridad a ser atendida por las instituciones estatales



nacionales o locales, así como organismos internacionales, para impulsar políticas públicas destinadas a la protección y al ejercicio de Derechos de todas las personas en condiciones de movilidad humana. Es así como se crea la SENAMI (Secretaría Nacional del Migrante) en vista de la necesidad de un ministerio específico para los compatriotas migrantes.

La Secretaría Nacional del Migrante mediante Decreto Ejecutivo No.1253, suscrito el 12 de Agosto de 2008, asume las funciones de repatriación de cadáveres o restos mortales de ecuatorianos fallecidos en el exterior. Se realizará el traslado del cadáver desde la ciudad donde se encuentra el fallecido en el exterior hasta el lugar donde será sepultado.

La SENAMI se encargará de todos los trámites consulares. El servicio se otorgará cuando la persona fallecida y su familia tengan una situación económico-social de vulnerabilidad.

Al asumir la SENAMI estas funciones, de repatriación de restos mortales, juegan un papel de mucha importancia, la parte humana en el proceso de duelo en dichos traslados, ya que se ven inmersos muchos momentos de

dolor que hace que deban contar con un apoyo psicológico, que se ha instaurado en estos dos últimos años, los mismos que implican varios momentos desde la noticia, el traslado y el velorio.

Surge la necesidad imperiosa de que estas familias cuenten con un apoyo no solamente en los gastos de repatriación de los cuerpos sino con el apoyo psicosocial que requieren.

OBJETIVOS

3.1. Objetivo general

Conocer, identificar los pensamientos, sentimientos y actitudes de las familias, con miembros migrantes cuyos cadáveres son repatriados



3.2 Objetivos específicos

- Conocer, analizar e investigar la problemática psicológica de las familias cuyos miembros han fallecido en el exterior (se utilizará las técnicas de Observación y las historias de vida)
- Generar una investigación de referencia, para posibles diseños de modelos de intervención de acuerdo a los resultados, (Procesos, sentimientos, actitudes).



4. MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO I: LA MUERTE

1.1. La muerte un proceso natural

Los seres humanos son individuos que pasan por diferentes experiencias y reaccionan ante ellas de diferentes maneras. Sin embargo una parte inevitable de la vida es su final. La muerte es un final de un ciclo de vida. Entre mejor entendamos este acontecimiento inevitable y nos acerquemos a él con mayor sabiduría, podremos vivir con mayor plenitud hasta que llegue.

Al enfrentar la muerte y el duelo, como en los otros aspectos de la vida, se entrelazan elementos físicos, cognoscitivos y psicosociales.

La experiencia psicológica que rodea al hecho biológico de la muerte depende de la comprensión de su significado.

Esa comprensión refleja la forma en que una sociedad define a la muerte y a las costumbres que han evolucionado a su alrededor. Por ejemplo en la cultura Oriental tienen un objetivo más ecuánime que la Occidental respecto a la muerte, y sin duda se observa en quienes a ella pertenecen una actitud mucho más serena e indiferente ante los peligros vitales más inminentes: basta dar la voz de fuego en un lugar de espectáculos reuniones (teatro, cine etc.) en una ciudad europea para que se produzcan víctimas por pisoteo y pánico colectivos, aunque la alarma sea totalmente infundada; en cambio los desastres ocurridos, en China, Japón o la India está estrictamente limitado al producido por las llamas, y no se diga que es por falta de inteligencia o de sensibilidad sino que realmente es por una visión menos egoísta y menos cobarde de los que es la muerte. Worden William J (1991)

Este es un fenómeno natural, que ocurre en todos nosotros todos los días, si bien en una escala parcial, pero siempre irreversible, al pasar de un país a otro, de un año a otro, de un cariño a otro, de un trabajo a otro, de una actitud a otra desaparecen de nuestra conciencia determinados datos, ideas, sentimientos y no es en forma simbólica que podemos decir que mueren,



para volver a emerger quizá más tarde, pero nunca en su forma anterior aunque bien podamos reconocer su identidad.

1.2.- Vida y muerte en el psicoanálisis

A breves rasgos y tomando del libro “Vida y muerte en el psicoanálisis” Laplanche (2001), nos invita a trocar el viejo adagio “Si quieres conservar la paz, prepárate para la guerra” Traduce como si quieres soportar la vida prepárate para la muerte. Es decir para su propia muerte con este corolario remata: Laplanche , (2001).

“Nuestro inconsciente es tan inaccesible a la representación de nuestra muerte, tan ávido de muerte para con los extraños y tan dividido (ambivalente) en cuanto a la persona amada como lo fue el hombre “originario”.

En el inconsciente, la muerte sería siempre la muerte del otro, la destrucción o la pérdida provocada, y únicamente alcanzaríamos a tener algún presentimiento de nuestra propia mortalidad a través de la identificación ambivalente con la persona amada cuya muerte deseamos y tememos a la vez es decir esencialmente en el duelo.



CAPÍTULO: 2 ANTECEDENTES HISTÓRICOS

2.1. Antecedentes históricos sobre la muerte

Hace poco no más de 100 años, el proceso de ir muriéndose era corto y generalmente ocurría en casa después de una corta enfermedad con el cuidado de la familia y los amigos, hoy en día con el protocolo y la tecnología no hay tal rapidez ni comodidad; la muerte ha sido arbitrariamente dividida en deseable, por eje: (morir de un infarto dormido) o no deseable (morir en una unidad de cuidados intensivos lleno de tubos y maquinas) o en fácil o difícil según se mire.

Debido a algunos procedimientos, los límites entre la vida y la muerte parecen haberse desdibujado. Del mismo modo, los cambios del vivir humano sucedidos en los últimos tiempos han modificado profundamente el morir. Los esquemas tradicionales ya no nos sirven, parece que nos encontramos ante un nuevo hecho a estudiar objetivamente como tal pues no queremos saber nada de ella, si bien muchas circunstancias han influido en el concepto que la sociedad occidental actual tiene de la muerte y del ir muriéndose, el lugar donde el hombre muere es probablemente, una de las que más ha influido. “Desde tiempos remotos la imagen de la buena muerte” (versión Hollywooddesense) se asocia a la escena del anciano longevo muriendo conscientemente en su casa, y en su cama rodeado de los suyos.

En la actualidad todo ha cambiado, en la mayoría de los países desarrollados, esa escena trágica pero entrañable ha cambiado por la de una muerte anónima, solitaria e impersonal en la habitación de un centro hospitalario.

El fallecimiento del ser humano ha quedado desmadejado en una serie de procesos fisiológicos detrás de los cuales se pierde el acontecer personal del morir: esperamos que el moribundo moleste lo menos posible. No obstante, podría pensarse de que hoy se muere mejor que antes: tenemos poderosos analgésicos, ansiolíticos, antidepresivos, antieméticos, bronco dilatadores, neuroepilepticos, y un sinfín de técnicas para apaciguar la angustia del



moribundo; sin embargo no tenemos el factor humano de la comunicación, de la compañía, de la sincera y simple verdad. Hemos perdido uno de los antiguos y conocidos remedios: la amistad como instrumento terapéutico.

Inevitablemente, el duelo como tal y la atención a las personas afligidas, también ha sufrido notables cambios a lo largo de la historia. El conocer sus antecedentes históricos nos aportará algunos elementos para entender mejor lo que hoy sucede y el porqué de algunas costumbres actualmente vigentes. La riqueza de lo que nuestros ancestros llevaban a cabo es digna de elogiar y recordar sin, olvidar los profundos efectos terapéuticos que tenían las recomendaciones para sobrevivir a la pérdida de un ser querido correspondiente a cada época.

Aprendemos de la historia y, como bien se dice, quien no cuida de su historia no cuida de su futuro. Y nuestro futuro no es otro que perder o morir perder o vivir ganado según se mire.

Al menos dos aspectos históricos destacan por su interés en los orígenes de la respuesta a la pérdida de algo amado:

El primero de ellos proviene de los restos arqueológicos, uno de los primeros señala la existencia de prácticas de enterramiento, esto al menos en parte, permite suponer la conciencia de muerte y el dolor por la muerte de un ser querido.

El segundo mucho más tardío, proviene del desarrollo del concepto de responsabilidad personal y la atribución de la conducta humana a causas totalmente internas, esto no aparece hasta el año 500 A.C. En obras de dramaturgos griegos. Por ello dice el poeta Esquilo (500 AC) “el hombre solía preguntar qué divinidad es la que ha causado una determinada enfermedad, guerra, muerte, o pérdida”

El corazón de los dioses sólo se alegraba cuando los hombres cumplían fielmente los múltiples mandatos que ellos le habían impuesto de no ser así, enviaban sobre los mortales su castigo habitualmente bajo la forma de



infortunios, dolor, angustia moral o enfermedad; no obstante tal pérdida podría deberse a la lucha o los celos entre los mismos dioses siendo sus protegidos y (sus familiares) los afectados (duelo).

Con los antiguos cristianos, se da el fenómeno de las “plañideras” mujeres contratadas para hacer más intenso el duelo. Por principio y por tradición popular durante esta época debía sobrepasar la medida, se condenaba menos su carácter mercenario que el exceso que manifestaban, puesto que se descargaba sobre otros la expresión de dolor que no se sentía lo bastante personal. No obstante, tal manifestación debía mantenerse con esplendor, aunque el precio fuese muy alto.

2.1.1. Primera edad media

En la primera edad media los ritos de la muerte estaban dominados por la familia y amigos del difunto, quienes protagonizaron las escenas del duelo y acompañamiento. Estos ritos eran fundamentalmente civiles y el papel de la iglesia se reducía a la absolución antuma y póstuma, la escena del duelo se hallaba dividida en dos actos sucesivos e inmediatos.

En el segundo acto de esta escena habitualmente existía una “guía” del duelo, quien se encargaba de las palabras de despedida, haciendo especial hincapié en la espontaneidad de los acompañantes (familiares, amigos, señores vasallos del difunto).

2.1.2. Segunda edad media

Las condiciones ya no tendían a expresar la violencia del dolor y se inclinaban desde el momento de la muerte hacia la dignidad y el control de uno mismo, ya no parecía tan legítimo ni tan poco usual perder el control de uno mismo para llorar a los muertos, el duelo medieval se llevaba en una forma menos triste donde estaba presente la alegría, donde la risa hacía que las lágrimas desaparezcan.

2.1.3. Siglos XIX, XX



Las crisis de lágrimas y las manifestaciones dramáticas se convierten en “crisis de nervios”, en la casa del velorio se pone una “esquela de duelo, sustituyendo así la antigua costumbre de exposición del difunto o del ataúd y se da las visitas de familia al cementerio, además de las visitas de los parientes y amigos de la familia.

El abandono de duelo se inicia a partir de finales del siglo XIX y su prohibición a partir de 1914 en algunos países Europeos, sin embargo la frivolidad no se debe a los supervivientes, sino a una coacción despiadada de la sociedad, el superviviente queda aplastado entre el peso de su pena y el de la prohibición de la sociedad.

La atención al duelo, iniciada en gran Bretaña a finales de los 50, el movimiento Hospice (años 60), las unidades de cuidados paliativos y el mundo funerario intentan hoy día recuperar la atención del afligido mediante unidades de atención al duelo que sigue a los afectados y facilitan su proceso de adaptación Montoya , (2008).



CAPITULO 3: LA FAMILIA

3. La familia y el entorno afectivo en el duelo

3.1. Subsistema familia

La familia es uno de los sistemas más afectados por este proceso ya que la decisión de migrar no es una decisión individual sino familiar.

En las familias sin padres ni tutores, los hijos se ven avocados a asumir los cuidados de sus hermanos puesto que ambos progenitores han emigrado a otras ciudades o países por motivos generalmente económicos o laborales, hacen que se debilitan las relaciones, los roles, los afectos, las ternuras, las carencias y los abandonos en los procesos familiares.

En el país de destino, el/la inmigrante se encuentra como único/a responsable de trabajar por el sueño familiar de mejorar sus condiciones de vida, esto implica, estar concernidos por una presión que muchas veces prueba ser más de lo que la persona puede manejar, lo cual puede causar angustias y tensiones que provocan resentimientos del migrante con su familia transformada en el acreedor más fiero que tiene en el país de origen.

Camacho , (2009)

El/la inmigrante se encuentra sólo/a en un entorno extraño, por lo tanto, no es imposible que se involucre en nuevas relaciones afectivas.

Se erosionan los vínculos afectivos al punto de romperlos temporal o definitivamente. La distancia física es una amenaza considerable a la estabilidad familiar.

La comunicación digital hace posible que los emigrantes se inscriban en la cotidianidad de sus hogares de origen y que se establezcan nuevas rutinas familiares, en las cuáles todos puedan participar de los momentos importantes en la historia doméstica.

En los últimos, años gracias a un explosivo interés en la intervención psicofamiliar, ha llegado a ser obvio que durante la interdependencia de los



miembros de esta durante las crisis graves, en base a unas relaciones estrechas de amor entre sus integrantes, considerada como universales es una visión simple e incompleta de la dinámica comprometida en las complejas relaciones que existen en un grupo filial.

Aunque se supone que ella debe ser lo más importante en el cuidado de sus integrantes dada la incrementada complejidad de la vida actual y el encogimiento de las familias mono parentales, (de uno o dos hijos,) la atención ha sido dirigida hacia sus miembros quienes suelen estar profunda y dolorosamente afectados por la muerte de uno de ellos. Existen alteraciones de la comunicación entre sus miembros y con el exterior, alteraciones de liderazgo y de las emociones y trastornos físicos y psicológicos de los comprometidos por la pérdida (duelos primarios).

Así como los individuos, las familias disponen de variadas estrategias de enfrentamiento contra el estrés, sin embargo, debido a que suelen necesitarse diferentes sistemas de apoyo en diferentes puntos o momentos del proceso de duelo, el fenómeno de dar y recibir ayuda llega a ser muy complejo. No todas necesitarán de todos los recursos disponibles, si bien su disposición les puede servir donde quiera y cuando quiera que sus necesidades se originen, hay que tener en cuenta que para cada estrategia el tipo de asistencia dependerá del problema a ser manejado.

De esta forma diremos que cada familia necesita una forma estratégica de intervención.

3.2. La familia del que muere

Hoy en día, la asistencia al grupo filial suele acabar cuando el paciente fallece. Todos esperan que después de la muerte del paciente, la familia "recojan sus cosas"; abandone el hospital, el anfiteatro municipal o la funeraria y siga viviendo como siempre lo había hecho. No debe sorprendernos que muchas de ellas sean incapaces de proceder así, la relación que ésta ha mantenido y establecido con el equipo asistencial



durante días, semanas o meses, no puede ser interrumpida de forma tan brusca.

El miedo a la muerte y sus consecuencias inhibe en la mayoría de los casos una comunicación adecuada entre los miembros; muchas de ellas reaccionan a sus propios miedos, involucrándose en una aflicción solitaria, viéndose inconscientemente como si ya no hubiera más que hacer. Con todo, la adaptación perfecta al duelo no sólo no existe, sino que sería erróneo pretender tal condición, ya que esto significaría una intromisión, con frecuencia vivida como agresiva en sus más íntimas estrategias de afrontamiento. En su lugar, cuando se trabaja con las familias que manifiestan varios problemas al mismo tiempo, que están confusas y abrumadas ante la gravedad de sus problemas y a su incapacidad para establecer prioridades, se debe ante todo establecer un marco de referencia y un sentido de control; es preciso separar en partes el conjunto de problemas aparentemente insuperables, antes de emprender cualquier trabajo constructivo, implicando siempre a la familia en la búsqueda de soluciones y en la toma de decisiones. Aspectos como el trastorno de su ritmo de vida, la adaptación dinámica a estos cambios, la pérdida, de un sentido del futuro y los problemas financieros directos o indirectos asociados a la pérdida, se unen a las mayores exigencias de todo orden, que habitualmente recaen sobre el más responsable de ellos. Factores de este tipo determinan con frecuencia reacciones aparentemente incomprensibles si no se tienen en cuenta.

La perspectiva de un futuro sin el ser querido muerto, además confronta de forma repentina a la familia con alteraciones mayores en sus circunstancias que ponen en peligro las esperanzas y los valores acariciados por todos y que demandan cambios drásticos en su estilo de vida.

3.3. La familia como un todo

Con el estrés psicológico como un telón de fondo, la existencia de ésta cambia y debe forzosamente desarrollar nuevos modelos o estrategias de



afrontamiento y convivencia: la alimentación se hace irregular, el descanso y los períodos de ocio y placer desaparezcan, la vigilancia y crianza de los hijos, tareas habitualmente agotadoras y absorbentes, deben continuar y hacerse compatibles con las inevitables actividades de la vida diaria. La pérdida, a parte del significado afectivo, supone una prueba de esfuerzo para el grupo en general y para algunos en particular y para algunos de sus miembros o subsistemas en particular.

Toda familia, aunque en apariencia caótica, tiene una compleja estructura de funcionamiento y convivencia, cada una es un sistema compuesto de subsistemas funcionalmente definidos, que mantienen unos límites dinámicos y se relacionan unos con otros según su estructura jerárquica establecida a lo largo de su formación. Si la organización es estable y permite predictibilidad, seguridad y cohesividad a sus miembros, será altamente valorada, por esto a menudo irán muy lejos para protegerla. Habitualmente responden a la enfermedad apegándose rígidamente a sus estructuras previas de funcionamiento, aun cuando estas no sean las más apropiadas para la crisis actual de la pérdida y fuercen la ineficacia y aún comportamientos destructivos en algunos de sus miembros. Otros por el contrario se disuelven bajo el impacto de la muerte, dejando a sus integrantes innecesariamente desorientados y privados de la estructura de soporte.

Como vemos, la respuesta perfecta a la crisis de aflicción no existe, sin embargo, la respuesta ideal es la de una adecuada flexibilidad, exigencia incluso mayor si tenemos en cuenta lo dinámico que es el proceso de duelo, en donde la cambiante situación emocional de alguno de sus integrantes demanda al resto una adaptabilidad progresiva y simultánea a las circunstancias. Tal proceso de adaptación suele ser agotador y rara vez es apacible.

Junto a la estructura cada familia, posee una única y acumulada historia de sus experiencias, con eventos importantes y un volumen de mitos, creencias y tradiciones que se desarrollan y establecen alrededor del tiempo emocional



de esta historia; algunas de éstas se relacionan a la enfermedad y las pérdidas afectivas, y pueden proporcionar antecedentes de su respuesta presente a la experiencia de la muerte actual, el comportamiento pasado de sus miembros, y como grupo, puede definir la importancia actual y la definición de la crisis, la forma en la cual los recursos de apoyo son solicitados y manejados, los roles que se esperan y el grado en el cual el éxito puede ser esperado.

Por otro lado, las modificaciones en el comportamiento de algunos sujetos pueden causar graves conflictos intrafamiliares, debido a que las creencias individuales están habitualmente relacionadas a su propia familia de origen y no son necesariamente compatibles unos con otros en la actual. Así por ejemplo, con la ocasión de la celebración de un día festivo pueden presentarse dos situaciones opuestas que obedece tanto a las estructuras internas establecidas y mantenidas por ellas desde su existencia. (Conjunción de familias tanto propias como las de origen), como al nivel global de estrés que cada uno este soportando, estos son, de hecho, los dos extremos del espectro, la mayoría de las familias estarán entre ambos extremos.

De esta forma, la persona que venga de una familia amorosa, abierta y expresiva (familia saludable), tratarán con la pérdida de la misma manera, amorosa, abierta y expresivamente. Su manifestación práctica suele ser como sigue: Todos muestran sus mejores caras, algunas mejor que otras, pero lo que es más importante es que ellos han escogido utilizar sus tiempos juntos, en lugar de pretender que nada ha pasado, ellos en algún momento, son conscientes de la persona perdida, hablan de ella y de lo que decía no hace mucho tiempo, sonríen y lloran juntos, para ellos no se trata de olvidar a la persona perdida, pues no pueden hacerlo, liberándose ellos mismos de las emociones más dolorosas, harán lugar para los recuerdos más queridos que están dentro de ellos, y empezando hacerlo en las reuniones familiares, harán que su siguiente reunión sea menos dolorosa.



Si por el contrario se da una familia que no le gusta expresar sus sentimientos (familia negadora) lo que se puede esperar es que se adhieran para afrontar esta circunstancia de la pérdida actual, bastante más estresante, debido a que el duelo lleva consigo emociones extremadamente intensas, sus reacciones probablemente serán más externas de lo usual, por tanto puede ser más duro pasar momentos de alegría en familia, sintiéndose mal con las personas que le rodean, así como tener que pasar de ahí en adelante otro día en compañía.

Su manifestación práctica suele ser como sigue: Todos están en una fiesta o reunión mostrando su mejor cara, pretenden que nada ha pasado ni nada ha cambiado. Para ellos es muy importante hacer esto debido a que no hacerlo sería muy doloroso, están tensos, discuten entre sí, se aíslan porque no aguantan esta situación de “mantener” todo en su interior, otros “ahogan” su dolor en el alcohol. Finalmente, algunos se ocultan para poder llorar libremente. Así se mezclan sentimientos de rabia contenida y tristeza y las personas terminan dolidas unas con otras, rabiosas, molestas y posiblemente no vuelvan a ir a una reunión similar.

Hoy en día es muy difícil lograr un alto nivel de comunicación con las familias; dadas las demandas asistenciales, puede llegar a ser difícil dar información al momento sin ser confuso o inconsciente. De la misma forma, puede ser fácil subestimar la capacidad de ésta, llegando a ser excesivamente controlador y hacerla más pasiva de lo que realmente se precisa, desestimando su capacidad a nivel de cuidados concretos para sus miembros; por otro, lado sobrestimar su capacidad y esperar que esta se realice tareas para las cuales no están emocional o prácticamente preparados, genera mayor confusión, sentimientos de desamparo y abandono.

Aun cuando el cuerpo asistencial proporcione un marco de apoyo abierto y flexible, las familias llevan su propia dinámica dentro de la situación de una forma que puede ser poderosa; de esta forma el grupo filial puede ser un



gran factor positivo o por el contrario muy negativo en la adaptación de sus miembros a la muerte de uno de sus integrantes.

El fallecimiento de uno de sus integrantes enfrenta la totalidad de la misma con una amenazante crisis, en la que todos sus miembros reaccionan en sus estilos característicos. Sus respuestas son variables y pueden ser menos compatibles unas con otras y con las necesidades del momento. Algunos podrán estar aún más angustiados que el deudo principal. Sin embargo, es también un tiempo de reunión y movilización de recursos, de soporte y apoyo; hay mucha voluntad para ofrecer ayuda y apoyo efectivo, incluso de integrantes lejanos o amigos cercanos.

Al tratar de protegerse ellos mismos y de proteger al deudo más cercano, se reduce el proceso de comunicación entre éstos; a pesar de su “buena” intención, se crean efectos negativos sobre las relaciones familiares y sobre el bienestar individual, pues cada uno se ve en la obligación de “afligirse por su lado”, y además solo. Este proceso se manifiesta precozmente y puede cristalizarse permanentemente si no es manejado de forma directa y anticipada.

La familia debe equilibrar las necesidades del deudo principal con las necesidades de otros miembros de la misma, además de reasumir las tareas normales del desarrollo para cada uno de ellos; pueden surgir dificultades y conflictos entre ellos, discrepancias sobre los objetivos y el proceso mismo de la aflicción (sobre el cómo llevarlo); mientras uno de ellos puede permanecer manifestantemente represor, otro permite, exige y estimula una mayor libertad en cada uno. Con el paso del tiempo y con la cronificación y avance del duelo y de los conflictos intrafamiliares, un número mayor de sujetos puede sufrir y manifestar su disgusto, celos y necesidades, llevando a un incremento paradójico de los síntomas de estrés.

De esta forma, durante la fase de consolidación de las estrategias utilizadas para afrontar el duelo, la aflicción y luto – tanto adaptativas como mal adaptativas, la familia puede encontrarse así misma más aislada, con una



grave interrupción en la comunicación entre sus miembros, precisamente en el momento en que más apoyo necesita; sentimientos de vergüenza, rabia, temor y depresión pueden contribuir a su aislamiento. Durante este tiempo sin embargo, su tendencia será el permanecer en un patrón continuo de conducta, orientada hacia el duelo aún a costa de su propia salud, retrasando decisiones importantes y adaptándose a las situaciones sobre una base día a día, a expensas de las metas del desarrollo particular de cada uno de sus miembros. No obstante, tal disfunción no es inevitable y muchas de ellas responden adaptativamente a sus nuevos roles y objetivos.

El asistir en la familia, en los problemas psicológicos secundarios como la pérdida del ser querido en su adaptación al duelo; el estrés económico y social justifica con frecuencia la intervención de un profesional o varios coordinadamente. Se trata de una fase crítica para su existencia, especialmente cuando falta no solo el aporte económico de uno de sus miembros, sino su contribución práctica rutinaria al buen funcionamiento y marcha del hogar.

Por otra parte, cuando muere un miembro de familia “muere” la familia tal cual la conocíamos y entendíamos; debemos entonces comenzar hacer un “ritual” para la muerte de esa “antigua familia” y comenzar desde allí su reconstrucción. Algunos de los elementos a partir de los cuales puede comenzar esta reconstrucción son: replantear los términos que la definen, tener ilusión, sanar el dolor personal y colectivo y utilizar alguno o algunos de los elementos antiguos que la definían.

3.4. La familia como facilitadora de cuidados

Las formas en las cuales las familias cuidan de sí mismas son múltiples y muy variadas; cada una de ellas, según su historia organización y estructura, posee su propia jerarquía de prioridades que abordar.

Bien es cierto que no se agotan tanto física y emocionalmente si pueden participar de algún modo en el cuidado de cada uno de sus integrantes; tal colaboración y el hecho de formar parte del “grupo de ayuda mutua” puede



ser útil en su propio proceso de duelo al permitir reflexionar, no sólo sobre el apoyo que su presencia supone, sino también en la comodidad y bienestar que proporcionan con sus cuidados.

Entre las formas de apoyo provisto por las familias destacan:

1. Disposición de apoyo emocional

Es el más abstracto, si bien el más inmediato e imponente de los roles de la familia; además constituye la principal fuente de estrategias de afrontamiento externas para sus integrantes, aunque alguno de sus integrantes puede verse muy quebrantado por el fallecimiento de ellos, se espera, tanto por parte de ellos como de otros, que sean capaces de contener sus sentimientos y funcionar soportativamente hacia los demás, situación que con frecuencia es sobre-estimada por ciertos especialistas y por otros allegados a la misma.

2. Responsabilidad compartida en la toma de decisiones

El duelo produce complejas e inmediatas toma de decisiones, especialmente en el deudo principal, en un momento en el que éste quizá sea menos capaz de tomarlas, habitualmente las familias dan un paso en este sentido, comprometiéndose y formando en ovaciones el punto de enlace necesario para evaluar y explorar un paquete de nueva y difícil información.

3. Disposición de cuidados concretos

En este sentido se confirma la importancia de la familia como un miembro activo de soporte y apoyo, particularmente cuando las ayudas domiciliarias no existen y el deudo principal por ejemplo una viuda con hijos pequeños requiere de urgentes cuidados concretos en el domicilio.

4. Disponer de un marco de continuidad.

Además de todos los problemas que la familia de algún modo a de soportar y de las varias tareas que simultáneamente a de cumplir, debe llenar y remplazar la pérdida del rol y contribución del miembro fallecido, afrontar



antiguas y nuevas demandas, satisfacer las necesidades emocionales de los demás integrantes que se ven súbitamente aumentadas por las crisis del duelo y continuar adaptándose a las multitudinarias funciones para las cuales era previamente responsable (alimentación, educación, crianza, economía familiar, etc.). Este mantenimiento de la estabilidad en medio del cambio puede ser una de las tareas más agotadoras para la familia, precisamente en un momento en que sus estrategias de afrontamiento están siendo fuertemente tensionadas. Aunque estas tareas no pueden ser llamadas “cuidados directo del duelo” ,sí que son esenciales para su bienestar.



CAPÍTULO 4: FASES DEL DUELO

Veo de importancia en primer lugar citar la descripción de las fases de duelo según la autora E. Kubler Ross psiquiatra Suizo estadounidense, quien da una descripción de las 5 fases de duelo:

4.1. Negación y aislamiento:

La negación nos permite amortiguar el dolor ante una noticia inesperada e impresionante; permite recobrase. Es una defensa provisoria y pronta será sustituida por una aceptación parcial: "no podemos mirar al sol todo el tiempo".

4.2. Ira:

La negación es sustituida por la rabia, la envidia y el resentimiento; surgen todos los por qué. Es una fase difícil de afrontar para los familiares y todos los que los rodean; esto se debe a que la ira se desplaza en todas direcciones, aún injustamente. Suelen quejarse por todo; todo les viene mal y es criticable, luego pueden responder con dolor y lágrimas, culpa o vergüenza. La familia y quienes los rodean no deben tomar esta ira como algo personal para no reaccionar en consecuencia con más ira, lo que fomentará la conducta hostil del doliente.

4.3. Pacto:

Ante la dificultad de afrontar la difícil realidad, más el enojo con la gente y con Dios, surge la fase de intentar llegar a un acuerdo para intentar superar la traumática vivencia.

4.4. Depresión

Cuando no se puede seguir negando, la persona se debilita, adelgaza, aparecen otros síntomas y se verá invadida por una profunda tristeza. Es un estado, en general temporario y preparatorio para la aceptación de la



realidad en el que es contraproducente intentar animar al doliente y sugerirle mirar las cosas por el lado positivo: esto es, a menudo, una expresión de las propias necesidades, que son ajenas al doliente. Esto significaría que no debería pensar en su duelo y sería absurdo decirle que no esté triste. Si se le permite expresar su dolor, le será más fácil la aceptación final y estará agradecido de que se lo acepte sin decirle constantemente que no esté triste. Es una etapa en la que se necesita mucha comunicación verbal, se tiene mucho para compartir. Tal vez se transmite más acariciando la mano o simplemente permaneciendo en silencio a su lado. Son momentos en los que la excesiva intervención de los que lo rodean para animarlo, le dificultarán su proceso de duelo. Una de las cosas que causan mayor turbación en los padres que han perdido a sus hijos, es la discrepancia entre sus deseos y el actuar de la familia que muchas veces no coincide.

4.5. Aceptación

Quien ha pasado por las etapas anteriores, en las que pudo expresar sus sentimientos, su envidia por los que no sufren este dolor, la ira, la bronca por la pérdida del hijo y la depresión, contemplará el próximo devenir con más tranquilidad. No hay que confundirse y creer que la aceptación es una etapa feliz: en un principio está casi desprovista de sentimientos. Comienza a sentirse una cierta paz, se puede estar bien sólo o acompañado, no se tiene tanta necesidad de hablar del propio dolor... la vida se va imponiendo.

4.6.- Esperanza:

Es la que sostiene y da fortaleza al pensar que se puede estar mejor y se puede promover el deseo de que todo este dolor tenga algún sentido; permite poder sentir que la vida aún espera algo importante y trascendente de cada uno. Buscar y encontrar una misión que cumplir es un gran estímulo que alimenta la esperanza.

Hoy en día la asistencia al grupo filial suele acabar cuando el paciente fallece, todos esperan que después de la muerte del familiar, se recoja sus



cosas y abandone el hospital, el anfiteatro o la funeraria y siga viviendo como siempre lo había hecho,

No debe sorprenderse que muchas de las familias sean incapaces de proceder así: la relación que ésta ha mantenido y establecido con el equipo asistencial durante días, semanas o meses, no puede ser interrumpida de forma brusca.

El miedo a la muerte y a sus consecuencias inhibe en la mayoría de los casos una comunicación adecuada entre los miembros, muchos de ellas reaccionan a sus propios miedos involucrándose en una aflicción solitaria, viéndose inconscientemente como si no hubiera más que hacer.

Con todo, la adaptación perfecta al duelo no sólo que no existe, sino que sería erróneo pretender tal condición, ya que esto significaría una intromisión, con frecuencia vivida como agresiva en sus más íntimas estrategias de afrontamiento.

En su lugar, cuando se trabaja con familias que manifiestan varios problemas al mismo tiempo que están confusas y abrumadas ante la gravedad de sus problemas y a su incapacidad para establecer prioridades, se debe ante todo se debe tener un marco de referencia y un sentido de control.

Es preciso separar en partes el conjunto de problemas aparentemente insuperables antes de empezar cualquier trabajo constructivo, implicando siempre a la familia en la búsqueda de soluciones y en la toma de decisiones.

La adaptación dinámica a estos cambios, la pérdida de un sentido del futuro y los problemas financieros directos o indirectos asociados a la pérdida, se unen a las mayores exigencias de todo orden que habitualmente recae sobre el más responsable de ellos. Factores de este tipo determinan con frecuencia reacciones aparentemente incomprensibles si no se tienen en cuenta.



La perspectiva de un futuro sin el ser querido muerto, además confronta de forma repentina a la familia con alteraciones mayores en sus circunstancias, que ponen en peligro las esperanzas y los valores acariciados por todos y que demandan cambios drásticos en sus estilos de vida.



CAPÍTULO 5: LOS RITUALES

5.1. El duelo y los rituales

El antropólogo Louis Vincent (1964) asume que los ritos funerarios pueden ser concebidos como comportamientos variados que reflejan los comportamientos más profundos y que tendrían la función de guiar al difunto en su destino post mortem. Tienen como objetivo fundamental superar la angustia de muerte de los sobrevivientes.(Acero 2008)

Plantea este autor, que estos rituales tienen una doble finalidad, la una manifiesta y la otra latente. En el plano manifiesto se realiza el rito con la finalidad de aportar simbólicamente al muerto, mediante ciertas acciones que varían de acuerdo a la cultura y que permiten asignar al difunto un lugar y una función determinada en la continuación de la vida ultra terrena.

En el discurso de enfoque psicodinámico, el efecto del ritual tiene como destinatario al individuo y a la comunidad que sobreviven. Los rituales oscilan en dos direcciones : por un lado están todos los actos que tienen que ver con el muerto y por otra parte se orientan a una serie de acciones más o menos estereotipadas dirigidas a los dolientes y a la comunidad y que buscan organizar la experiencia de duelo. Los rituales facilitan al sujeto el trabajo del duelo que exige ir paulatinamente desligando la libido del objeto perdido para reinvertirla en otros objetos

5.2.- Los rituales en los cementerios de la ciudad de Cuenca

En el cementerio municipal de la ciudad de Cuenca se realiza en día de los difuntos una misa campal, la misma que está dirigida a los deudos que acuden en ese día; en la entrada se ha ubicado una carpa, con el objeto de informar el lugar donde están ubicados los deudos, en la noche las familias acuden al panteón con el objeto de brindarles serenatas a los difuntos y servirse algunas comidas junto a la tumba de sus allegados.

En el cementerio Camposanto Santa Ana los rituales son diferentes a las 11 horas, se inicia con la celebración de una misa, a los asistentes se los



Universidad de Cuenca

brindará una tradicional colada morada acompañada de guaguas de pan. se los entrega un globo blanco para que escriban sus mensajes y lo suelten hacia el cielo, luego participan en actividades de mensajes para expresar sus sentimientos en un mural.



CAPÍTULO 6: METODOLOGÍA

6.1.- LA ESTRATEGIA METODOLÓGICA.-

Para realizar este trabajo de investigación, he utilizado la investigación cualitativa utilizando paradigmas constructivistas, con datos como la observación y la entrevista, con un análisis interpretativo y en reportaje narrativo técnicas tales como: La entrevista a profundidad, y la entrevista semiestructurada, siempre con un enfoque humanista guiados hacia las historias de vida de los casos investigados

He procedido a usar la investigación cualitativa, por cuanto me permite volver a lo particular, como una forma de valorizar problemas específicos, entendiendo de mejor manera las prácticas y experiencias en el contexto de las tradiciones y formas de vida particulares, sin intentar comprobaciones de validez universal.

Al tratarse de un tema tan delicado como es la muerte, los datos descriptivos a través de la palabra, ha hecho que se lo trate desde un punto de vista más humano.

Es inductiva también, porque he partido de datos, he desarrollado conceptos, comprensiones, interpretaciones, de allí que necesariamente no precisa de la formulación de hipótesis o teorías pre concebidas, explorando y descubriendo las realidades de la muerte y sus resoluciones.

Igualmente en este tipo de investigación las variables no van a ser manipuladas ni sujetas a controles de experimentación, simplemente se aprecian sus cambios y sus relaciones ya que es una investigación flexible en la que puedo hacer y rehacer alcances de procedimientos metodológicos e intervención en el campo.

La visión en la investigación cualitativa es holística, no se ha reducido solamente a un ángulo de la realidad pues se ha considerado como un todo; se ha estudiado a las personas en el contexto de sus sentimientos y como



fueron elaborándose los mismos a través de sus creencias y en sus ámbitos naturales.

He sido parte de la investigación en el que ha intervenido mi sensibilidad, pues en el entorno que he investigado han interactuado muchas emociones compartidas, que han actuado en forma natural, no intrusiva, apartando lógicamente mis creencias, perspectivas ideológicas y formas de pensar, para entender y ponerme en el lugar de la otra persona y en lo posible experimentar como vive el dolor, comprendiendo lo que ha sentido en esos momentos que ha perdido a su familiar, cómo ha enfrentado la realidad para poder llegar a sus interpretaciones y significaciones.

He utilizado la entrevista a profundidad siguiendo el modelo de conversación libre, más no un intercambio de preguntas y respuestas, pues no se ha tratado de aplicar instrumentos estandarizados, todas las perspectivas han sido valiosas, no se ha menospreciado ni se han sobrevalorado ninguna situación, así, ha sido tan importante entrevistar a las personas de la ciudad como del campo, a profesionales como así también a personas analfabetas.

Debo anotar también que muchos de los entrevistados han sido personas marginadas por la sociedad en la cual viven, en pobreza extrema, "He tratado de dar una voz a personas que raramente son escuchados" Oscar Lewis, Regalado (2002)

He utilizado la investigación cualitativa, por su enfoque humanista pues, me centrado en el estudio de la persona y sus pensamientos, actitudes y sentimientos, poniendo validez en la misma, estando muy próximo al mundo que me rodea, permitiendo hacer los ajustes de datos, observando a las personas lo que dicen y sienten, requiriendo de un contacto directo con la vida social, no permeable por fórmulas ni estadísticas que en otras instancias pueden ser útiles.

6.2.- La entrevista a profundidad



En lo referente al porque elegí la entrevista a profundidad, debo manifestar que me he enmarcado más en el campo de la conversación profesional haciendo un estudio analítico de la investigación con un nivel adecuado de profundización. Las mismas han generado niveles de influencia mutua tanto consiente como inconsciente, existiendo un ir y venir de ideas, sentimientos y actitudes en un proceso dinámico y efectivo.

En la entrevista a profundidad se ha utilizado el arte de formular preguntas oportunas, así como asimilar correctamente las respuestas, el marco de la interacción mutua ha hecho que se genere un marco y un espacio creador y captador de significados, en el que influyen de manera decisiva las características sociales, culturales y conductuales de las partes.

El paradigma constructivista sostiene que según la manera en la que la o el entrevistador actúa, pregunta y motiva, va a propiciar una relación que definirá a su vez la manera en la que los entrevistados responden a las preguntas y cuentan sus vivencias, experiencias personales o grupales.

Se ha generado en esta entrevista una relación intensa con los actores sociales, tratando de buscar la manera de descubrir el significado de la mente de los informantes, sus interpretaciones, percepciones y el modo en que ellos ven y viven su propio mundo, obviamente por su grado de intimidad y familiaridad hacia una adecuada inmersión en el proceso de reconstrucción de acontecimientos.

Debo manifestar que para la entrevista a profundidad, se ha canalizado con la preparación psicológica, en la cual, a través de las entrevistas individuales, se ha dado a conocer el tema de interés, siempre respetando sus sentimientos con la debida importancia de las opiniones que se viertan.

Estos contactos previos han tenido como finalidad crear una relación de confianza motivada, a que se genere una buena participación y dejarles la inquietud sobre estos temas, a su vez que pueden servir para obtener las informaciones sobre el grupo mismo y de las y los participantes.



6.3. La entrevista semiestructurada

Mediante la entrevista semiestructurada, he utilizado preguntas sin mantener una rigurosidad en cuanto a la forma y al orden del planteo, tratando de evitar una rigurosidad en la entrevista, utilizando la conversación como un medio más interactivo y humano, aprovechando los datos que van surgiendo en el transcurso de la entrevista.

6.4. La observación

Mediante la observación no estructurada que se la define también como observación simple he aportado a mi investigación manteniendo siempre la intencionalidad y la rigurosidad en la investigación

6.5. Códigos

Los códigos utilizados antes de las frases en las contestaciones de las preguntas en la investigación están codificadas en EM (Entrevistado masculino), EF (Entrevistada femenina)

6.6. Universo y muestra

El universo de estudio lo comprendieron los familiares de migrantes que fallecieron en otros países, cuyos cadáveres han sido repatriados por la SENAMI , entrevistados en un lapso de tiempo de enero del 2012 a julio del 2012, la muestra está conformada 27 familias de los fallecidos, la técnica de muestreo utilizada ha sido el muestreo por conveniencia o también llamada, técnica de muestra de voluntarios en las cuales los investigados se han presentado por sí mismos.

6.7. Área de estudio

El presente estudio fue realizado en las oficinas de la Secretaría Nacional del migrante y en las visitas realizadas a las casa de los familiares de las personas fallecidas en el exterior, los entrevistados pertenecen a las provincias del Azuay, Cañar y morona Santiago.

6.8. Categorías de la investigación

- Género del fallecido



- Edad del fallecido
- Tipo de familia del fallecido
- Causa de muerte
- Rol en la familia del migrante difunto
- Forma de llevar el duelo de la familia del fallecido
- Relaciones afectivas con el migrante decesado
- Población (rural, urbana)
- Nivel socioeconómico
- Etnia

6.9. Métodos, técnicas e instrumentos de recolección de los datos.

La fuente de recolección de datos se la hizo a través de la técnica de la entrevista semiestructurada, formulando el siguiente cuestionario:

1. ¿Cuál fue su primera reacción en el momento de enterarse que su familiar había fallecido?
2. ¿Cuál fue el pensamiento que constantemente se ha ido repitiendo desde que su familiar falleció?
3. ¿Cómo he ido manejando mis sentimientos desde la muerte de.....?
4. Mi actitud frente al suceso ha sido:
5. El momento más difícil en este evento para mí ha sido:
6. ¿Piensa que en estos momentos, la religión ha sido un soporte? ¿ en qué forma?
7. ¿Ha recibido apoyo por parte de sus familiares o de sus amigos?
8. ¿Qué es lo que más le ha ayudado en esos momentos?
9. ¿Cuáles son sus temores frente a los hechos?
10. ¿De que manera el tiempo ha influido en el proceso?



Universidad de Cuenca

11. ¿Cómo le recuerda a su pariente?

12. Lo que más me ha ayudado a procesar el duelo ha sido...

CAPITULO 7: ANÁLISIS CUALITATIVO DE LA INFORMACIÓN

TABLA # 1

DATOS DE MIGRANTES FALLECIDOS DE ENERO A JULIO DEL 2012

DESTINO FINAL PROVINCIA	DESTINO FINAL CIUDAD	LUGAR FALLECIMIENTO PAÍS	LUGAR FALLECIMIENTO CIUDAD	CAUSA FALLECIMIENTO	GENERO	EDAD
Loja	Loja	EEUU	New York	traumatismo	M	47
Azuay	Cuenca	EEUU	New York	Cirrosis Hepática	M	48
El Oro	Machala	ESPAÑA	Tarragona	Infarto	M	66
Cañar	El Tambo	EEUU	New York	Accidente	F	34
Cañar	El Tambo	ITALIA	Milano	Homicidio	M	17
El Oro	Piñas	ESPAÑA	Madrid	Infarto	M	49
Cañar	El Tambo	ITALIA	Milano	Leucemia	F	44
El Oro	Machala	ESPAÑA	Tarragona	Tuberculosis	F	43
Loja	Loja	ESPAÑA	Madrid	Infarto	M	54 54
Azuay	Gualaceo	EEUU	New York	Accidente tránsito	F	24
Cañar	Juncal	EEUU	Minesota	Desconocida	M	24
El Oro	Machala	ESPAÑA	Madrid	Infarto Miocardio	M	47 47
Cañar	Gnr.Morales	EEUU	Sprinball	Traumatismo	F	34
Cañar	Suscal	EEUU	Arizona	Desconocida	F	30
Pasaje	EEUU	EEUU	New York	Accidente de auto	M	31
Azuay	Cuenca	ITALIA	Milano	Cáncer	M	45



Azuay	Sta. Isabel	EEUU	Long Island	Paro respiratorio	M	63
El Oro	Balsas	BRUSELAS	Bélgica	Cáncer	M	45
Cañar	Azogues	EEUU	Newark	Cirrosis Hepática	M	74
Azuay	Cuenca	EEUU	Newark	Infarto	M	21
Cañar	Azogues	ESPAÑA	Murcia	Desconocida	F	62
El Oro	Sta. Rosa	ESPAÑA	Madrid	Insuficiencia respiratoria	M	65
Cañar	Gualleturo	MÉXICO	Tamaulipas	Ahogamiento	M	25
Cañar	Malal	MÉXICO	Tamaulipas	Ahogamiento	F	28
Azuay	Gualaceo	CANADÁ	Toronto	Aneurisma Cerebral	M	30
Cañar	La Troncal	EEUU	New York	Paro respiratorio	M	27
Cañar	Sitincay Deleg	EEUU	NEW YORK	Neumonía	M	63

Elaborado por: Pablo Vela Heredia

Fuente: SENAMI Austro

7.1 Características de los fallecidos incluidos en el estudio

Como podemos observar en el cuadro # 1 de repatriaciones de ecuatorianos fallecidos en el exterior, encontramos algunas características, como el género, en el cual el 73 % de los fallecidos corresponden al género masculino y el 27% al femenino. La mayoría de los fallecidos oscilan en la edad de los 30 a 50 años de edad, la causa principal es producida por infarto, seguidos de la muerte en la frontera, México-EEUU, y como tercera causa por cáncer.

En lo que hace referencia a la procedencia la investigación, la he realizado basado en las repatriaciones que corresponden a las zonas de Azuay, Cañar, El Oro y Morona Santiago, notándose una mayor emigración de personas originarias de la provincia del Cañar, seguido del Azuay.



7.2 Agrupación de respuestas por preguntas

Señalamiento de las más expresivas

He creído conveniente citar las preguntas más expresivas, ya que de acuerdo a ellas he ido tejiendo los comentarios y las observaciones de los investigados, es así como he observado sentimientos de negación, bloqueos, dolor, incertidumbre, tristeza, depresión e ira.

1. ¿Cuál fue su primera reacción en el momento de enterarse que su familiar había fallecido?

De acuerdo a las fases del duelo citadas en el marco teórico, se puede observar que estas coinciden por lo manifestado en esta pregunta, la incredulidad es la primera respuesta la persona se niega a creer lo que está pasando, debido a que no es obligado ni preciso aceptar “de una vez” tan dolorosa realidad, vemos que las personas se mueven entre la negación, el bloqueo y la realidad, según ellos lo consideren como primacía en ese momento en su nivel de angustia.

En esta agrupación de las respuestas más expresivas, creo de importancia citar las contestaciones en torno a la negación en el momento que el familiar recibe la noticia,.

Que las personas allá se equivocaron, que la SENAMI se equivocó (Negación)

No quise creerlo no, se, era una sensación muy rara, ni hasta el momento lo creo.

(Aquí es interesante resaltar la mezcla de sentimientos de incredulidad y confusión)

Me quede sin palabras, no sabía qué hacer : (Bloqueo)

2. ¿Cuál fue el pensamiento que constantemente se ha ido repitiendo desde que su familiar falleció?



En esta pregunta es interesante observar los sentimientos de culpa que se han ido generando, como culpase de la muerte, también sentimientos provocados por los recuerdos que se vivieron, además podemos observar que en ciertas contestaciones se valora lo que se tiene y con lo que se cuenta en la actualidad como la familia, la salud, también se tejen sentimientos de ira por tener que buscar nuevas oportunidades en los países extranjeros, ha sido muy común en esta pregunta escuchar comentarios sobre los recuerdos del pasado, cuando los familiares se encontraban juntos.

En esta pregunta son frecuentes los pensamientos repetitivos sobre el pasado y el resentimiento por la falta de oportunidades.

- *¡ Porque le apoyamos para que se vaya !* (Sentimientos de culpa)
- *¡Que odio este país que no hay trabajo y él tuvo que irse a trabajar en el extranjero!*
- *Recordé mucho los momentos que crecimos juntos y la pena de que nuestros padres no contaran con dinero para hacer que nos mantengamos juntos.*
- *¿Qué hubiese sido si ella alcanzaba a llegar a su destino?. fuera muy feliz con sus hijos.*
- *Yo tuve mucha culpa porque no hice nada para que no se vaya.*
- *Valorar mi salud, valorar la vida, la familia y la suerte de no haberme ido, a lo mejor me moría yo también.*
- *Cuidar mi salud, mi hermano no hizo esto allá.*
- *El recuerdo de los momentos que vivimos antes de que se vaya a los EEUU.*
- *Me acordaba de las reuniones cuando estaba acá en el Ecuador.*



- *Lo buena que era cuando vivía acá en el Ecuador.*

3. ¿Cómo he ido manejando mis sentimientos desde la muerte de.....?

Aquí se puede observar en las contestaciones la relación del tiempo que tarda en llegar el cadáver y es interesante observar que hasta la llegada del cadáver ya se observan manifestaciones de elaboración de altares y recuerdos (estos ritos se trabaja en la elaboración de duelos en las terapias psicológicas de resolución de lutos).

- *Todo el tiempo me vienen recuerdos de él, estoy muy sensible a veces ya no hay lágrimas.*
- *Lentamente.*
- *Se me han complicado, vinieron de una forma antes de la llegada del cadáver y después de la llegada.*
- *Aceptando lo sucedido.*
- *Con madurez y resignación.*
- *Tranquila, pensando que quizá sean más llevaderos porque no lo he visto en los últimos años.*
- *Teniéndole siempre en mi corazón.*
- *Con resignación ya que sabía que él se encontraba allá muy enfermo.*
- *Con alegría por el legado de lecciones de vida que me dejó.*
- *Confianza en el Señor Jesús que lo tiene en su regazo.*
- *Recordando los momentos que pasamos juntos cuando antes de su viaje hacia los EEUU.*
- *Siempre buscando compañía para hablar de él o que alguien me cuente si lo han visto en los EEUU.*



- Con mis padres recordando los momentos que pasamos antes de irse.
- Igual que antes, recordándola mucho en situaciones donde pudo estar presente antes de viajar y fallecer.
- Muy triste todo el tiempo.
- Con desesperación, ya que tenía en mi mente que ella iba a volver y nos reuniríamos.
- Bastante mal, ya que cuando él murió se encontraba sin trabajo.
- Desorientado en mis sentimientos.
- Pensando en los momentos que no pudimos compartir juntos acá antes de morirse.
- No hay lágrimas para desahogar mis sentimientos.
- Haciendo un altar con las fotos de él.

4. Mi actitud frente al suceso ha sido:

En estas preguntas se tejen muchos sentimientos, algunos de ellos apegados a la religión, quisiera resaltar una de ellas que hace referencia a la tranquilidad que sienten por saber que el cadáver de su pariente va a ser enterrado en el Ecuador.

- De mucha rabia y dolor
- Muy triste, pero siempre con Dios y la virgen María que nos ayuda a cuidar a los migrantes.
- Tratar de consolar a mis padres mediante la oración.
- Lamentable, llena de muchos recuerdos.
- Muy triste, y desesperante por pensar cómo estará el cadáver.



- *Demasiada dura por haber ayudado y apoyado a ella a que viaje.*
- *De tranquilidad por saber que va a ser enterrada en el Ecuador.*
- *Tratar de hacer como si estuviera aquí.*
- *Centrarme en mi familia y tratar de ser el soporte fundamental para la familia hasta que llegue el cadáver.*
- *Ha sido de paz porque se que la muerte es para todos y porque ahora está descansado y no tiene que trabajar más en ese país.*
- *Me he puesto molesto por tener que cumplir con todos los trámites para la repatriación.*
- *De mucha resignación ante el suceso.*
- *Saber que no se puede hacer nada.*

5. El momento más difícil en este evento para mí ha sido

La comunicación sobre la muerte de los familiares en varias ocasiones ha traído diversas interpretaciones, estas se han dado en diferentes situaciones, unas por la información que viene del exterior a los familiares y otras a través de la SENAMI (muchas ocasiones se recepta el caso en las oficinas del exterior y la SENAMI se encarga de transmitir a los familiares acá en el Ecuador, tornándose en situaciones muy delicadas).

- *Comunicar a mis hijos que su padre ha fallecido en el exterior.*
- *El momento que llegó el cadáver y lo vi a los años.*
- *Ver sufrir tanto a mis familiares.*
- *Volverme a reunir con mis hermanos nuevamente por estas circunstancias.*
- *Explicar a mis hijos la muerte de su padre y como murió en otro país desconocido.*



Universidad de Cuenca

- *Enterarme de la forma tan violenta que murió.*
- *Saber que está muerto y no poderlo ver.*
- *Ver la inconformidad de los familiares que discutían quienes apoyamos a que se vaya y quiénes no.*
- *Ver como mis hijos se derrumban ante el evento.*
- *Los primeros días de vivir una irrealidad hasta ver el cadáver.*
- *El entierro pienso que fue el momento más difícil.*
- *Relacionar la partida con la muerte.*
- *Verle a mi madre el sufrimiento tan intenso que tenía.*
- *El no tenerle para poder velarle.*
- *Pensar que yo también quería morirme.*
- *Cuando vimos la casa que se vendió para que él se vaya y no ha servido para nada.*
- *Mirar el cadáver que parecía otra persona.*
- *Pensar que ha trabajado y ha vendido sus cosas se ha sacrificado y no ha valido para nada.*
- *La tramitación para la repatriación.*
- *De ver a mi madre con la ilusión que esperaba que su hijo regrese y tener que decirle que ha muerto.*
- *Cuando recibir la noticia y ver a mis hijitos sufrir tanto.*

6. ¿Piensa que en estos momentos la religión ha sido un soporte? ¿ En qué forma?



De las esperadas contestaciones sobre la religión, solamente 3 de las 25 han contestado negativamente, quizá son contestaciones momentáneas por la etapa de resentimiento por la pérdida, es muy interesante observar en estas contestaciones la fe en la religión y en Dios que manifiestan los entrevistados.

- *Lo único pedir a Dios por nuestro padre que nos de conformidad*
- *En el desahogo y en la aceptación mediante creencias de que ya cumplió su misión en la tierra*
- *La fe mueve montañas. Encargar a Dios estos duros momentos.*
- *Recordando las palabras de la biblia: “ del polvo viniste y en polvo te convertirás”. Pido a Dios la fuerza*
- *Ya he pedido de corazón ante la iglesia que le dé un lugar especial para Carmita.*
- *No.*
- *Sí porque me ha ayudado a centrarme, he comprendido que nadie es eterno y me ha dado luz.*
- *En este momento mi religión si pudo ayudarme porque soy católica y le he pedido mucho a Dios y a la virgen Santísima del Cisne que nos ayude mucho en la resignación.*
- *Dios no da la fuerza para soportar estos momentos.*
- *La religión no implica tanto el soporte, si no la creencia en Dios y su divinidad nos ayuda a superar la pérdida.*
- *Me ha dado resignación, fe, esperanza y valor.*
- *Ha sido el mejor soporte, sólo Dios es el único que nos puede dar un verdadero consuelo y esperanza de la vida eterna.*



- *En que uno encuentra consuelo de que el ser querido está en gracia de Dios.*
- *Sí, en la oración.*
- *Realmente frente a estos momentos y a otras circunstancias difíciles de la vida del ser humano, buscar refugio en nuestro Dios es lo mejor.*
- *Saber que todos tenemos que morir y que es la voluntad de Dios el que estemos vivos o que no lo estemos.*
- *Creyendo que era lo que debía suceder.*
- *En el momento de la celebración eucarística.*
- ***Poco.***
- *Como católico, he rezado, he ido a misa.*
- *Ayuda a aceptar la muerte.*
- *Dios es mi soporte, siempre le hablo y sé que él me escucha.*
- *Cuando viene la familia a hacer rezar.*
- *Dios nos da momentos de tranquilidad.*
- ***Me ha dado resentimiento con Dios, por cuanto nos ha castigado con la partida de mi hijo y ahora permitió que se muera.***

7. ¿ Ha recibido apoyo por parte de sus familiares o de sus amigos?

Al tener la característica el hombre de ser eminentemente social, he observado que de las 25 respuestas sólo una de ellas ha preferido vivir su duelo sola, también debo citar que ha influido el apoyo brindado por la SENAMI.

- *Sí, mucho apoyo de todos.*



- *No. Prefería estar sola.*
- *Sí me ayudo a salir adelante.*
- *Siempre, sobre todo el apoyo moral.*
- *Mis familiares han compartido el dolor, mis amigos también.*
- *Sí, también del psicólogo de la SENAMI.*
- *Yo creo que ha sido al revés, yo he sido quien ha dado apoyo.*
- *Sobre todo la fuerza moral.*

8. ¿Que es lo que más le ha ayudado en esos momentos?

El saber que va a ser enterrado en su país de origen ha llevado a encontrar mucho consuelo a los deudos como lo podemos observar en las preguntas más expresivas:

- *Solamente tener mucha conformidad y saber que si me van a traer el cadáver de mi esposo.*
- *Saber que hay gente que está allá tramitando para que el cadáver sea trasladado acá.*
- *El tener mucha fe para ir olvidando poco a poco el dolor tan inmenso que hemos tenido la familia, el saber que se enterrara en su tierra que le vio nacer.*
- *El trabajo me ha distraído mucho.*
- *El saber que él murió allá tratando de sacar adelante a su familia.*
- *Saber que será enterrado en su tierra.*
- *El pensar que mi familiar esta cerca de Dios.*
- *La oración.*



- *El poder verle por última vez aunque sea fallecido.*
- *Saber que falleció luchando por su familia.*
- *El poder hacerle un velorio y un entierro.*
- *El contar con motivos para seguir viviendo.*
- *El apoyo de la SENAMI.*

9. ¿Cuáles son sus temores frente a los hechos?

Los temores ha sido la variable más notable es esta pregunta, pues dependiendo del nivel de apego que haya existido con el difunto, el temor se acrecienta al pensar en que les pueda pasar lo mismo a las personas que también decidan viajar al exterior de forma irregular.

- *Que le pase lo mismo a mi otro hijo allá en el exterior.*
- *Seguir perdiendo a mis seres queridos que quieran cruzar la frontera.*
- *Que fallezcan los otros en EEUU y no les puedan repatriar.*
- *Tener que aceptar que otros familiares también fallezcan.*
- *Que fallezca otro pariente íntimo.*
- *Que la familia política de mis sobrinas no me dejen verla cuando llegue el cadáver.*
- *Que sigan falleciendo más miembros de mi familia.*
- *Ninguno.*
- *Que el remordimiento se haga más intenso por haber ayudado a Carmita a que se vaya a los EEUU.*
- *Que le vaya a dar algo a mi mamá cuando llegue el cadáver de mi hermano.*



- *Que la familia se divida por quienes apoyaron y quienes no a que se vaya al exterior.*
- *Que siga pasando con los otros migrantes lo mismo.*
- *Que no pase con mi mami y mi papi que también están allá.*

10. ¿De qué manera el tiempo ha influido en el proceso?

Aquí la variable del tiempo es relativa, la expectativa del retorno del familiar migrante nunca fue que regrese fallecido, lo que ha aminorado en algo la pérdida ha sido el saber que descansará en su tierra:

- *Se ha hecho largo, sobre todo ha, sido como estar en una agonía esperando que llegue el cadáver del exterior.*
- *Ha sido de mucho sufrimiento el haber pasado tantas angustias esperando su regreso y ahora regresa pero fallecida.*
- *La ansiedad de la espera ha sido larga hasta que lleguen los restos de mi padre.*
- *De manera muy desesperante de saber que mi hermana está muerta en un país lejano.*
- *Muy lento, parece que hubiese pasado tanto tiempo poco a poco he ido procesando este dolor.*
- *De manera desesperante y dolorosa, el tiempo hace que uno vaya concientizando la pérdida.*
- *Todavía duele mucho, el tiempo no ha sido suficiente, si no hubiesen traído el cadáver hubiese sido más duro.*
- *Todavía no ha sido suficiente para encontrar paz, ya ha pasado dos meses y todavía duele.*
- *Se ha podido asimilar mejor trayéndole al Ecuador su cuerpo.*



- *Bien, porque en este tiempo que el cadáver esta acá he podido despedirme a través del velorio.*
- *Positivamente, porque aunque sea le enterramos acá.*
- *Sì, el tiempo pasa el dolor, pero los recuerdos están ahí.*
- *Siempre le recuerdo con mucho cariño y sé que donde esté, está bien.*
- *Ayuda mucho sobre todo saber que quiso ir a vivir allá y siempre fue su sueño.*
- *El tiempo cura todo dolor.*
- *Ha ayudado mucho en el dolor.*

11. ¿Cómo le recuerda a su pariente?

Aquí considero importante las respuestas que hacen relación a la constatación de la muerte, al ver el cadáver existe una mejor asimilación de la pérdida como lo manifesté en el capítulo anterior:

- *No me acordaba mucho, pero ahora viéndole su cadáver me vinieron muchos recuerdos.*
- *Como ahora que sè que está entre nosotros.*
- *Con nostalgia.*
- *Quiero recordarla como era, no como ahora le vi.*
- *Le recuerdo todo lo bueno, tranquilo, y cómo un día se alejó de nosotros por trabajar en un país tan lejano.*
- *Humilde y que se pudo velarlo acá.*
- *No se, muchos años que no lo veo.*
- *Desde la niñez cuando era como una mamá para nosotros.*



- El tiempo se ha hecho largo ,es como estar en una agonía

12. Lo que más me ha ayudado a procesar el duelo ha sido.....

La ayuda psicológica que se ha brindado ha sido importante, esto se lo puede apreciar en las dos respuestas expresadas : (*Hablar con el psicólogo de la SENAMI, la ayuda psicológica que me ha brindado el psicólogo de la SENAMI*) .

Igual relevancia la observo, en el hecho de que la familia cuenta con un lugar (tumba) donde se puede acudir para rezar, o dejar flores.

- La oración.
- El ver el cadáver.
- El saber que estará enterrado acá.
- El poder ir a visitar su tumba acá en mi país.
- La ayuda psicológica que me ha brindado el psicólogo de la SENAMI.
- El calor y el cariño de mi hermana de que un momento Dios me ha puesto.
- Saber que descansa en paz y que le puedo ir a dejar flores los domingos.
- Toda la gente que me ha dado su cariño y la gente que me ha ayudado a traer el cadáver.
- La SENAMI, que ha sido la institución que ha hecho realidad que los restos de mi esposo se entierren acá.
- Hablar con el psicólogo de la SENAMI.
- Las propias enseñanzas, saber que la vida real esta después de la muerte, de acuerdo a lo que he aprendido.
- El verlo, aunque sea muerto.
- Que mis hijas no le han visto tanto tiempo a mi esposo.



- Saber que dejó de sufrir de su enfermedad y que ahora está descansando en su tierra.

7.3 Análisis por preguntas de las tendencias más frecuentes

Pregunta # 1:Cuál fue su primera reacción en el momento que se enteró que su familiar había fallecido?

La incredulidad de negarse a creer el acontecimiento en muchas de las contestaciones están encaminadas hacia la SENAMI: *EF: Que las personas allá se equivocaron, que la SENAMI se equivocó*

En esta pregunta, tienden mucho las respuestas a manifestar sentimientos de culpabilidad, estos se manifiestan sobre todo en aquellos familiares que apoyaron en la decisión de partir. *EF: Fue lo más terrible que me ha pasado saber que mi hermana había muerto, en ese momento maldije a su esposo porque el viaje no era para ella sino para él*

La tendencia hacia la frustración también se evidencia, ya que muchos de los familiares acá en el país se sienten frustrados de no haber estado con ellos en el momento de su fallecimiento, *EM: Desesperación e impotencia de no poder estar allá en ese país, EM: Dolor por no haber estado en sus últimos momentos.*

Aquí también se intercalan resentimientos contra el sistema que obliga a buscar mejores oportunidades en otros países *EM: Que fue una muerte fortuita, lejos del país y de sus familiares y no haber cumplido sus sueños en el extranjero.*

Pregunta # 2: ¿Cuál fue el pensamiento que constantemente se ha ido repitiendo desde que su familiar falleció?

En esta pregunta las tendencias igualmente se repiten, los sentimientos de culpa, el cuestionarse el porqué permitieron que emigren sus familiares. Igual atribuir a la falta de dinero, el tener que irse a buscar nuevas



oportunidades de vida **E.M:** *Que odio este país que no hay trabajo y él tuvo que irse a trabajar en el extranjero.*

Otra tendencia muy significativa la encuentro en el hecho de que los familiares acá tienen la tendencia a evocar los recuerdos de vida cuando el familiar vivía en el país antes de partir. **EM:** *Recordé mucho los momentos que crecimos juntos y la pena de que nuestros padres no contaban con dinero para hacer que nos mantengamos juntos.*

Tendencia importante se observa que los familiares valoran la suerte de compartir con sus familiares que no han migrado, el vivir en familia **EM:** *valorar mi salud, valorar la vida la familia y la suerte de no haberme ido a lo mejor me moría yo también.*

Pregunta # 3 : ¿Como he ido manejando mis sentimientos desde la muerte de.....?

Aquí he observado que el tiempo de ausencia de familiar fallecido hace que en ese momento se acepte la muerte como menos dolorosa para los familiares:

EF: *Tranquila, pensando que quizá sean más llevaderos, porque no lo he visto en los últimos años.*

Fue interesante observar que uno de los entrevistados ya procesaba el duelo

EF. *Haciendo un altar con las fotos de él.*

Pregunta # 4 Mi actitud frente al suceso ha sido:

Muchos sentimientos se ven entrelazados en esta pregunta, puedo observar en las respuestas que las tendencias más notorias son de sentimientos de culpabilidad.

- *Demasiada dura por haber ayudado y apoyado a ella a que viaje.*



- De malos sentimientos, porque sabía que allá a mi hijo le trataban mal la familia de la esposa y ella también en vida le trataba mal.

Pregunta # ¿5 El momento más difícil en este evento para mí ha sido.....?

En las familias en estos sucesos se ha visto tendencias de desacuerdos y reclamos entre los miembros por deslindar culpas, tendiéndose a culpabilizarse entre los miembros de quienes fueron los que apoyaron y quiénes no. EM: Ver la inconformidad de los familiares que discutían quiénes apoyamos a que se vaya y quiénes no.

Preguntas # ¿6 Piensa que en estos momentos la religión ha sido un soporte? ¿ en qué forma?

Las creencias religiosas en estos momentos de pérdida son las que más se han manifestado, llegando a convertirse en la mayor tendencia manifiesta, pero también en pocos casos los soportes religiosos se ven debilitados (como que Dios les falló.)

EM: La fe mueve montañas, encargar a Dios estos duros momentos.

EF: En este momento mi religión si pudo ayudarme porque soy católica y le he pedido mucho a Dios y a la virgen Santísima del Cisne que nos ayude mucho en la resignación.

EF : Me ha dado resentimiento con Dios, por cuanto nos ha castigado con la partida de mi hijo y ahora permitió que se muera.

Pregunta # 7:¿ Ha recibido apoyo por parte de sus familiares o de sus amigos?

Los lazos familiares y de amistad tienden a fortalecerse, lo cual lleva a solidificar los mismos, estableciéndose una mayor unión familiar:

EF: Mis familiares han compartido el dolor, también mis amigos



EF: Siempre, sobre todo el apoyo moral.

Pregunta # 8: ¿Que es lo que más le ha ayudado en esos momentos?

La tendencia en esta pregunta ha sido la religiosidad y la unión familiar, es interesante también que muchos citen a la SENAMI

EM: Pensar en Dios.

EF: La unión de la familia.

EF: Solamente tener mucha conformidad y saber que si me van a traer el cadáver de mi esposo.

EM: Saber que hay gente que está allá tramitando para que el cadáver sea trasladado acá.

EF: El apoyo de la SENAMI.

Pregunta # 9 Cuáles son sus temores frente a los hechos?

Al vivir la experiencia de muerte de los seres más cercanos, existe la tendencia a crear inseguridad con pensamientos de pensar que a otros miembros en el exterior les puede suceder lo mismo.

EF: Que le pase lo mismo a mí otro hijo allá en el exterior.

EF: Seguir perdiendo a mis seres queridos que quieran cruzar la frontera.

EF: Que fallezcan los otros en EEUU y no les puedan repatriar.

EM: Que siga pasando con los otros migrantes lo mismo.

Pregunta # 10 De qué manera el tiempo ha influido en el proceso?

El tiempo ha influido de manera radical en el procesamiento del duelo, el saber que será enterrado en el país de origen, hace que el tiempo de espera termine con la angustia de no poder verlo; por eso citamos preguntas al respecto ahora hablamos de dos tiempos: el tiempo de espera a que llegue el cadáver y el tiempo que no han tenido contacto con el fallecido.



Creo importante también citar que el hecho de que el cadáver sea repatriado al país de origen, en esto he observado que el proceso de repatriación ayuda de manera muy significativa en los procesos.

EF: Se ha hecho largo, sobre todo ha sido como estar en una agonía esperando que llegue el cadáver del exterior.

EF: Ha sido de mucho sufrimiento el haber pasado tantas angustias esperando su regreso y ahora regresa pero fallecida.

EF: Todavía duele mucho, el tiempo no ha sido suficiente si no hubiesen traído el cadáver hubiese sido más duro.

EM : Se ha podido asimilar mejor trayéndole al Ecuador su cuerpo.

Pregunta # 11: ¿Como le recuerda a su pariente?

Es interesante señalar los valores y actitudes que tuvo el difunto, tendiendo muchas veces a exagerar las cualidades que tuvo en vida, sobre todo resaltando el hecho de que partió al exterior a sacrificarse por su familia.

EM : Como un ser maravilloso.

EF: Le recuerdo todo lo bueno tranquilo, y como un día se alejó de nosotros por trabajar en un país tan lejano.

EF: Humilde y que se pudo velarlo acá.

Pregunta # 12 ¿Lo que más me ha ayudado a procesar el duelo ha sido.....?

En esta pregunta es interesante mencionar la tendencia que se tiene por mirar el cadáver, lo que no sucede con tanta intensidad cuando la persona que ha fallecido ha vivido con sus familiares:

EM :El ver el cadáver.

EF: El saber que estará enterrado acá.



EM : El poder ir a visitar su tumba acá en mi País

EF : Saber que descansa en paz y que le puedo ir a dejar flores los domingos.

EF: Toda la gente que me ha dado su cariño y la gente que me ha ayudado a traer el cadáver.

EF :La SENAMI que ha sido la institución que ha hecho realidad que los restos de mi esposo se entierren acá.

EF: La ayuda psicológica que me ha brindado el psicólogo de la SENAMI.

7.4.- Ideas impactantes

Muchos pensamientos e ideas se han podido encontrar, que las he catalogado importante mencionarlas, así:

Como imaginan el rostro de sus parientes que han fallecido y no les han visto por muchos años, el querer retroceder el tiempo para que no se vayan, pensamientos de resentimiento contra los familiares que apoyaron la ida, La idea de que por el hecho de que han pasado algún tiempo allá el dolor de la pérdida será menor.

Se forman ideas irreales en algunos casos como que ignoran el hecho para seguir manteniendo en sus pensamientos la idea de la ausencia, antes por no estar presente y ahora porque está muerto.

La pérdida de la fe, como que Dios pudo ser tan cruel de permitir esto, sentirse vulnerable ante los acontecimientos que puedan pasar ideas de temor extremo.

7.5.- Frases llamativas

- Imaginar cómo será su cara después de no verlo tantos años.
- La impotencia de volver el tiempo atrás y hacer que no se vaya.



- Reclamar a Dios que no le dió la oportunidad en este país y hacer que se vaya y se muera.
- Maldecir a mi esposo porque él le apoyo para que se vaya a ese país.
- Fue lo más terrible saber que la ida era para el esposo no para mi hermana.
- Poco faltó para que llegue y se muere, ya nunca podrá estar con sus hijas.
- Que el tiempo va a pasar lentamente hasta que llegue el cadáver.
- Me va a doler menos su muerte porque no le he visto en años.
- Dios y la virgen cuida a los migrantes.
- Angustiada sin saber cómo vendrá el cadáver.
- Tratar de vivir como si estuviera acá en el Ecuador.
- Vivir una irrealidad hasta que llegue el cadáver.
- Dios nos ha castigado dos veces, con la partida y con la muerte.
- El poder verlo aunque sea fallecido.
- Seguir perdiendo a mis parientes en la frontera.
- Que el remordimiento de haberle apoyado a que se vaya me llegue a la locura.
- Murió cumpliendo su sueño de estar allá.
- No me acuerdo mucho, pero ahora que ha venido el cadáver me vinieron muchos recuerdos.
- Quiero recordarlo como era, no como ahora lo vi.



CAPÍTULO 8: DISCUSIÓN

8.1. Discusión

Quiero empezar, relacionando las etapas de los duelos que según el autor William Worden en su libro “El tratamiento del duelo, asesoramiento psicológico y terapia” nos propone. A esta descripción iré relacionando con mi investigación, en sus primeros capítulos habla sobre las tareas del duelo.

En la primera tarea cita el hecho de “no aceptar la realidad de la pérdida” se nota en muchos casos con los migrantes un “olvido selectivo”, el autor nos cita que en algunos casos las personas no recuerdan la cara del fallecido, esto es interesante en esta investigación, al escuchar frases como: **“imaginar cómo será su cara, después de no verlo tantos años”, “Quiero recordarlo como era, no como ahora lo vi”, mirar el cadáver y parecía que era otra persona”**. Este olvido selectivo pienso es frecuente en la migración y más aun se acrecienta en el proceso de muerte del familiar que no lo han visto por algunos años.

Muchas personas hacen difícil la realización de la primera tarea, negando que sea irreversible, sabiendo que la aceptación no solo es intelectual sino también espiritual, la persona en duelo puede ser intelectualmente consiente de la finalidad de la pérdida mucho antes que las emociones le permitan aceptar plenamente la información como verdadera, es fácil creer que lo que está sucediendo no es verdad.

En las muertes que se han suscitado en otros países, esta negación tiende a acrecentarse como lo cotejé en mi investigación al escuchar frases como: **“que las personas allá se equivocaron”, “que la SENAMI se equivocó, no quise creerlo, no sé, era una sensación muy rara, ni hasta el momento lo creo”**

Otra manera que tiene la gente de protegerse de la realidad, es negar el significado de la pérdida, viéndola a la pérdida menos significativa, así en



esta investigación transcribo comentarios como: **“me va a doler menos su muerte porque no le he visto en años”**.

Los rituales tradicionales como el funeral, ayudan mucho a las personas a encaminarse hacia la aceptación, los que no están presentes en el entierro pueden necesitar otras formas externas de validar la realidad de la muerte, la irrealidad es particularmente difícil en el caso de la muerte súbita especialmente si el superviviente no ve el cuerpo del fallecido, esto lo confronto con mi investigación en los comentarios : **“que el tiempo va a pasar lentamente hasta que llegue el cadáver”**, **“no me acuerdo mucho, pero ahora que ha venido el cadáver me vinieron muchos recuerdos”**, **“Los primeros días viví una irrealidad hasta ver el cadáver”**, **“el no tenerle para poder velarle”**, **“solamente tener mucha conformidad y saber que si me van a traer el cadáver de mi esposo”**, **“El poder hacerle un velorio y un entierro”**. En su libro “Pérdida, aflicción y luto” Montoya Carrasquilla nos habla que luego de la primera etapa de negación, la persona va aceptando intelectualmente la nueva situación (circunstancia que se da por la apreciación de la realidad), “mi ser querido esta muerto porque vi su cuerpo”, “vi como lo enterraron”, “la gente me acompañó en el entierro, etc.”;

En la segunda tarea que nos proporciona el autor en mención, nos habla de la importancia de trabajar las emociones y el dolor de la pérdida. Aquí expone que algunas personas no entienden la necesidad de experimentar el dolor de la pérdida e intentan encontrar una cura geográfica, esto es utilizando la distancia como un consuelo, en esta investigación encontré frases como: **“Ha estado tantos años lejos, ya no me duele tanto su muerte.”**

Casi en la totalidad de casos, los familiares de los compatriotas migrantes reciben erogaciones de carácter económico para su sustento, tornándose en un serio problema para su manutención la falta de estos recursos, en estos casos se complica más aún la resolución del duelo, es muy común escuchar comentarios **“Y ahora que voy hacer sin la platita que nos mandaba.....”**



¿Como voy a poder mantener a mis hijos?, ¿Como hago para pagar la deuda que se comprometió a pagarla?, Aquí también se han dado situaciones en las que los familiares que estaban acostumbrados a esperar los recursos, tuvieron que insertarse laboralmente y generar sus propios recursos, adaptándose de esta forma a continuar viviendo sin el fallecido.

Interesante mencionar lo que cita el autor Worden, en la cuarta tarea el apego al pasado, lo que se ha vivido con el difunto recordar los acontecimientos de historia familiar que encarnizan el apego al pasado, los instantes cuando el migrante estaba aquí. **“Recordé mucho los momentos que crecimos juntos y la pena de que nuestros padres no contaban con dinero para hacer que nos mantengamos juntos”, “quería revivir los momentos compartidos quería volver al pasado”, “El recuerdo de los momentos que vivimos antes de que se vaya a los EEUU”.**

Si revisamos las manifestaciones en un duelo normal, entre otras vamos a encontrar sentimientos de tristeza, enfado, autoreproche quizás por lo que no se pudo hacer; estas manifestaciones en el hecho migratorio lo encontramos cuando los familiares que apoyaron la ida de su familiar guardan sentimientos de culpa **“Yo tuve mucha culpa porque no hice nada para que no se vaya”, “Porque le apoyamos para que se vaya”, “demasiada dura por haber ayudado y apoyado a ella a que viaje, “que el remordimiento se haga más intenso por haber ayudado a Carmita a que se vaya a los EEUU”.** Estas cogniciones marcan la experiencia del duelo y muchas veces son persistentes y desencadenan sentimientos que pueden producir depresión o problemas de ansiedad.

La incredulidad suele ser el primer pensamiento que se tiene cuando se conoce una muerte especialmente si la muerte es súbita, como cité en estas frases **“Que las personas allá se equivocaron”, “Que la SENAMI se equivoco no quise creerlo no sé, era una sensación muy rara, ni hasta el momento lo creo** “Es muy común cuando las personas que requieren los servicios para la repatriación de sus familiares tiendan a pensar en un primer momento que la Institución posiblemente se equivocó.



8.2. La importancia del cuerpo presente

Dentro de los servicios que presta la Secretaría Nacional del Migrante está la repatriación de cadáveres de ciudadanos ecuatorianos fallecidos en el exterior. Obviamente el primer sentido se lo hace en que el compatriota fallecido sea enterrado en su país de origen.

Más allá de esto, ver el cuerpo resulta un accesorio importante para ayudar a incitar a una resolución sana del duelo, ver el cuerpo de la persona fallecida ayuda a darse cuenta de la realidad y la finalidad de la muerte, así se vea o no dentro del ataúd, esto ya estaría dentro de las costumbres de las regiones étnicas y religiosas, suele suceder en el caso específico de la repatriación a través de la SENAMI, que hay que realizar un cambio de cofre, ya que en el caso cuando la muerte ha ocurrido en los EEUU, el ataúd es demasiado grande para las bóvedas de acá y tienen que realizarse el cambio, generalmente lo hacen los familiares.

He observado que en estos procesos cuando se cuenta con los restos del fallecido, se da la oportunidad de expresar los sentimientos y pensamientos respecto al fallecido, es la mejor oportunidad con el cuerpo presente, claro que se lo tiende a elogiar en exceso al fallecido, aquí se exteriorizarán las cosas que se va a echar de menos del fallecido como las cosas que no, aunque muchas veces en ese momento pueda parecer inapropiado.

En una visita que realicé en el caso de una familia que su hijo murió en el exterior, al momento de llegar a la casa de los familiares para avisarles la fecha de llegada del cadáver, me encontré con la extrañeza de que ya lo estaban velando, (Si el cadáver no llega todavía como lo estaban velando fue mi extrañeza). Lo que había hecho la familia es un muñeco con las ropas del difunto, (Ellos ya estaban procesando su duelo de esta forma hasta que lleguen los restos).

La ceremonia que se realiza con el cuerpo presente puede ser además una reflexión sobre la vida de la persona. Es posible tener algunas cosas suyas



en la ceremonia general, para poder señalar lo que era importante para él, como también lo que el sacerdote lea sobre la vida del difunto.

En el funeral también se encontrarán los amigos, familiares, en fin una red social extremadamente útil para facilitar el duelo, generalmente en el funeral los familiares están en estado de aturdimiento o insensibilidad sin tener el impacto positivo que podría tener.

En el caso de la repatriación de cadáveres que realiza la SENAMI el tiempo de llegada de los restos está alrededor de diez días, lo que vendría a causar un efecto positivo al procesar la pérdida hasta llegar a la ceremonia.

8.3. Las familias que acuden a la SENAMI cuando se produce la muerte de un familiar

La mayoría de las familias tienen algún tipo de equilibrio homeostático la pérdida de un familiar hace que ese equilibrio se pierda. Citaré lo que manifiesta Murray Bowen "El conocimiento de la configuración total de la familia, la posición funcional de la persona moribunda en ella y el nivel de adaptación vital son importantes para cualquiera que intente ayudar a una familia antes, durante y después de la muerte" Bowen (1978)

He visto de acuerdo a la experiencia que he tenido en el tema migratorio con las familias que la intervención, tiene que darse de una manera integral a toda la familia, por lo tanto trabajar en el duelo relacionando a toda la familia, ya que estarían directamente relacionadas a la influencia de los mitos familiares. Esto lo he podido observar en los duelos que he asistido en las diferentes regiones de nuestro país.

En los duelos en las zonas de la sierra sobre todo en las provincias de Cañar y Chimborazo, los ritos y costumbres en lo referente al duelo varían considerablemente a los ritos de las provincias de la costa y del oriente, como la Provincia de Morona Santiago.



Como menciona el autor (William Worden) en su libro sobre el tratamiento de los duelos “Las familias varían en su capacidad para expresar y tolerar sentimientos”

He podido observar que las familias que no han repatriado el cadáver de sus familiares, son más proclives a tener duelos no resueltos, convirtiéndose muchas veces en patologías familiares.

8.4. Dificultades y facilidades encontradas

Contar con la oportunidad de asumir un reto al que me estoy enfrentando actualmente en mi trabajo, considero un desafío que muy pocas personas lo hacen. Cada día, son nuevas experiencias de vida que hacen que uno aprenda a apreciar lo que se tiene.

El año pasado la SENAMI repatrió alrededor de 75 personas que fallecieron en otros países, las circunstancias de cada uno de ellos fue diversa.

En algunas de estas repatriaciones tuve que visitar algunas familias de los difuntos viviendo experiencias de vida de muchas formas, lo que me llevó a escoger este tema para mi tesis.

Muchas dificultades se han cruzado en esta investigación, sobre todo en el momento de realizar las entrevistas, al tratar un tema sumamente delicado. He tenido que sobrellevar, muchos sentimientos que me han hecho trastabillar en mi investigación.

El interaccionar con diversas culturas me ha llevado a tratar de ponerme en la piel de los entrevistados y tratar de interiorizarme en sus sentimientos para entenderlos de mejor manera, sobre todo en los casos en que los mismos han sido de lugares lejanos y de culturas diferentes.

El ver cada día decenas de migrantes que luchan en un país extraño donde muchas veces son vistos “de menos”, de los cuales y en su gran mayoría son padres que luchan por sacar adelante a sus hijos a costos infrahumanos de supervivencia, en situaciones deplorables y forjando un porvenir que



Universidad de Cuenca

muchas de las veces termina en familias separadas o ignoradas por el tiempo el cual ha producido que las familias se desintegren.

Tomo como una facilidad el hecho de trabajar en la SENAMI ,que ha sido esencial para esta investigación, ya que se ha podido manejar la información y los casos que me han permitido la realización de la misma. El estar al frente de esta problemática, ha hecho que pueda manejar la información, que si la hubiese tratado de manejar desde afuera, hubiese sido sumamente difícil.



CONCLUSIONES

La pérdida, la incertidumbre, y el sufrimiento, propios de duelo comúnmente crean demandas difíciles, en las relaciones y funcionamiento de la familia, más aún cuando las muertes se han dado en otros países y las familias tienen que procesar su duelo en ausencia del cuerpo del familiar. Aquí he observado que se han tejido varias formas de resolver los pensamientos, sentimientos y actitudes de diversa índole en las familias.

He podido constatar que se dan muchas dificultades y sentimientos diversos cuando se enteran de la pérdidas; muchas veces la información que tienen es poca, debido a la distancia, creando expectativas diversas en torno a la muerte del familiar, manifestándose de diversas maneras el duelo.

Desde la perspectiva familiar son muchas las variables que se ha dado entorno a la muerte de las personas migrantes: el tiempo que ha pasado desde que el familiar partió, la forma como murió, si enviaba remesas, si se comunicaba con la familia, al igual que el rol que ocupaba en la familia, lógicamente no es lo mismo que emigre un hermano o una madre.

Cabe citar aquí una frase muy decidora : “Todas nuestras experiencias, en cuanto son nuestras, se disponen según un antes y un después porque la temporalidad es la forma de sentido íntimo y el carácter más general de los hechos psíquicos.”

Merleau Ponty (1945) filósofo francés, hace relación a que la forma de vivir la pérdida del familiar en cada persona es distinta, la forma de contar el pasado del antes y después de la partida del familiar es planteada de diferente forma.

Ese tiempo subjetivo que transcurre desde el suceso doloroso como la pérdida de un miembro que ha migrado, a la fecha, se vuelve complejo en su calidad experiencial, por lo que no está en discusión el ahora sino el recuerdo que quedó cuando estaba vivo.



He podido observar igualmente que en los procesos de duelo han influido importantemente factores como: el ciclo evolutivo. Es más dolorosa la muerte del familiar cuando el ciclo evolutivo se encuentra en la crianza de los hijos preescolares, escolares, o colegiales, la pérdida para los familiares es más sentida muchas veces por situaciones de desamparo o de orden económico.

Las interacciones, las alianzas y las coaliciones de la familia se ven afectados de acuerdo al grado de lealtad del familiar con el difunto.

Los resentimientos de encargo cumplen afectaciones en las muertes, muchas veces los hijos han sido encargados a familiares o amigos creando en los deudos sentimientos encontrados de abandono, que con la muerte se agudizan en abandono y pérdida.

Las reglas y los comportamientos que eran utilizados para resolver los conflictos, aunque sea a la distancia, se ven ahora ausentes con la muerte del familiar; esto estará también supeditado a la existencia de algún familiar que haga las veces del fallecido.

Puedo concluir que en las muertes a distancia la familia debe reequilibrarse sobre una nueva estructura. Ahora ya no vivirá con un miembro físicamente ausente y psicológicamente presente, sino con la resignación que a aquel miembro ausente no lo volverán a ver.

Las pérdidas afectivas afectan el equilibrio homeostático de las personas al verse sin la presencia de uno de ellos creándose muchas dificultades entre ellos, afectando constantemente a la circularidad de la familia. Un evento doloroso activa una crisis individual y familiar, que va de lo intrapsíquico a lo relacional, implicando emocionalmente a todos los miembros de la familia.



RECOMENDACIONES

Al darse la pérdida familiar, se recomienda que la familia se apegue y delimite su territorio, mientras más juntos estén, los lazos de autoayuda de unos a otros se verán reforzados

La intensificación de las relaciones con la familia de origen extensa y personas cercanas, los subsistemas familiares se apoyan, incluso los amigos y vecinos que son como los expertos que pasaron por situaciones similares.

Con el apoyo socio-cultural recomendable para la continuidad de la familia, se cumplen algunas funciones como la de dar protección, afecto, alimento, salud, educación, las familias comprenderán que se debe seguir existiendo a pesar de que el miembro proveedor ya no está, los demás muchas veces velaran por ellos, esto se ve más en las zonas rurales.

La tregua y la reconciliación igualmente son muy provechosas, con los decesos, Muchas veces se da “Bandera blanca” a los resentimientos y vendetas existentes, que se miran pequeñas frente al suceso de la muerte.

La religión como lo cité en los capítulos anteriores, es una gran manera de aminorar el dolor de la muerte, la fe en Dios logra mucha calma a los deudos; el rezo y la plegaria, en el momento íntimo de la soledad del desasosiego y de la desesperanza ayudan a conectarse provocando sentimientos de alivio y seguridad de mutua protección.

Es recomendable y necesario realizar algún rito de desfogue y de intimidad con el dolor, la SENAMI construyó en el cementerio municipal, el mausoleo del migrante desaparecido, ahí los familiares de los desaparecidos acuden a buscar un sitio donde puedan llorar y desahogarse en un espacio para el efecto. Recordemos la tragedia marítima que se dió con nuestros compatriotas, donde murieron más de cien personas en el 2005 y nunca fueron encontrados, al igual que los decesos en la frontera, de muchos de ellos no se supo su fin (Anexos)



Universidad de Cuenca

Para concluir, el altar familiar es más que una tarea terapéutica utilizada en la terapia breve, que pretende producir cambios en las relaciones dolorosas del sistema familiar, ésta consta en hablar a la foto y encender una vela, reclamar al ausente y decirle la falta que le hace y despedirse psicológicamente.



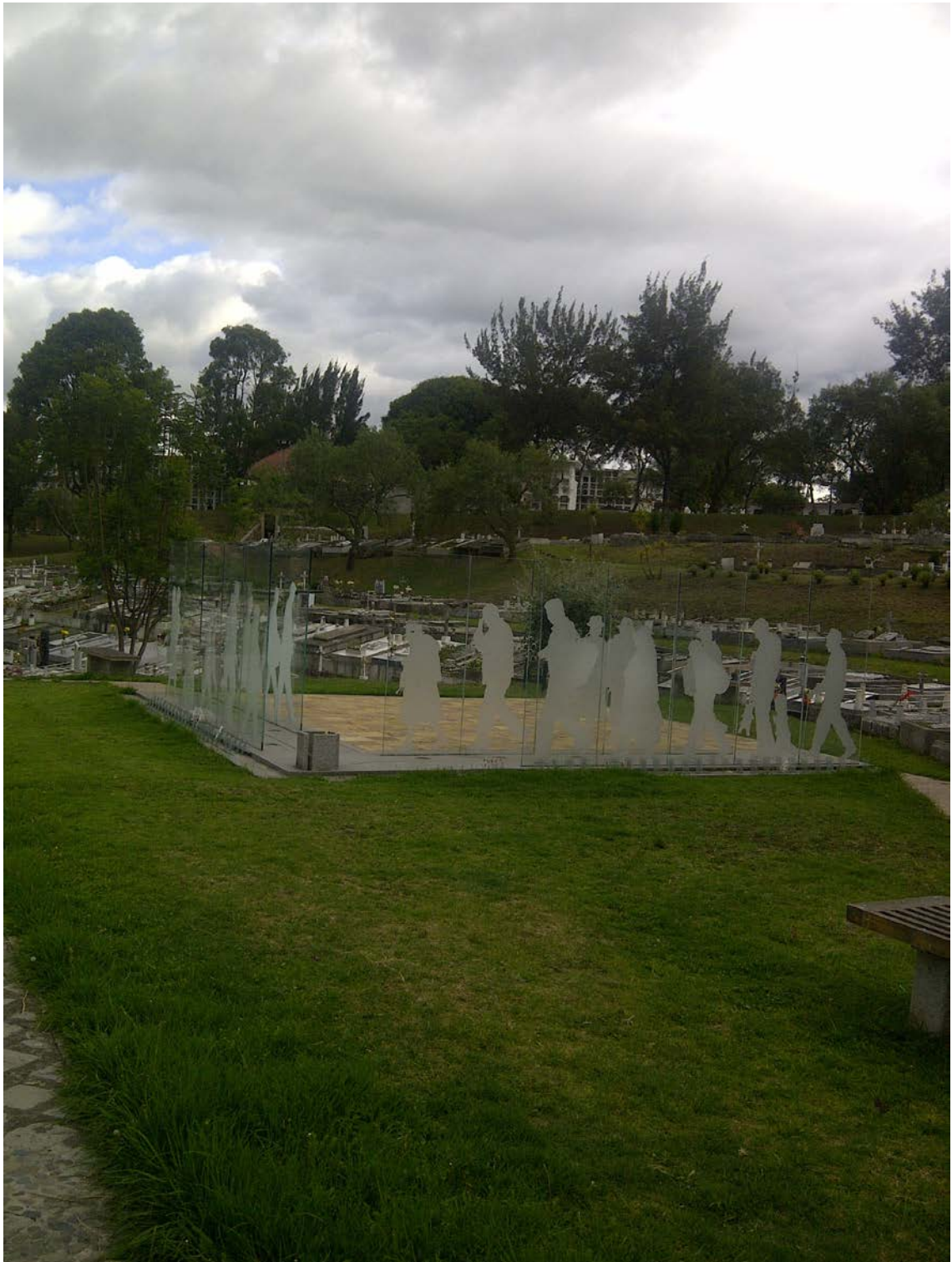
BIBLIOGRAFÍA

- **ACERO. Paul.** Aproximaciones a la experiencia el proceso de duelo por la muerte de la pareja. Colombia. Editorial UMB. (2008). 162. Primera edición
- **BOWLBY. Jhon.** La perdida afectiva, tristeza y depresión. España. Editorial Paidos. (2008). 350. Primera edición
- **CAMACHO Gloria.** Miradas transnacionales. Ecuador. Editorial SEPLADES. (2009). 203. Primera edición
- **RAMIREZ. Canal.** Envejecer no es deteriorarse. Colombia. Editorial Virginia. (1982). 680. Segunda edición
- **CASTRO Cecilia.** Investigación cualitativa. Ecuador. Editorial Hernández. (2010). 277. Primera edición
- **EGUILUZ Luz.** Que podemos hacer para evitar el suicidio. México. Editorial Pax. (2010). 163. Primera edición
- **FALICOV Celia.** Migración perdida ambigua y ritual. Argentina. Editorial CEFYP. (2001). 280. Primera edición
- **KUBLER Elisabeth** : Fases del duelo : wikipedia pag: E. Kubler Ross
- **LAPLANCHE Jean.** Vida y muerte en el psicoanálisis. Argentina Editorial Pasess. (2001). 180. Tercera edición.
- **LARGO Eliana.** Mujeres migrantes andinas. Chile. Editorial Oxfam. (2010). 139. Primera edición
- **MIRA Y LOPEZ Emilio.** Hacia una vejez joven. Argentina. Editorial Buenos Aires SA. (1961). 220. Segunda Edición
- **ORTEGA Gabriela.** Cementerio recuerdan a los difuntos. Diario El Tiempo (2012), Noviembre 2; Sección cultura, pág. A 2
- **MONTOYA Josa.** Pérdida aflicción y luto. Colombia. Ed. Vergara. (2008). 320. Primera edición
- **PAPALIA Diana.** Desarrollo Humano. México. Editorial Azteca. (2006) 430. Puebla México



- **PEDONE. Claudia.** La familia transnacional. España. Editorial Sevilla. (2010). 270. Primera edición
- **QUINTANAR. Fernando.** Comportamiento suicida. México. Editorial Pax Mexico. (2007). 163. Primera edición
- **REVERTE José.** Antropología médica. México. (1991). 560. Segunda edición.
- **SATIR Virginia.** Relaciones humanas en el núcleo familiar. Mexico. Editorial Pax. (1978). 550. Primera edición
- **SENAMI:** Migración y derechos Ecuador. (2009). 220. Primera edición
- **SERVICIO Jesuita.** Herramientas psico-sociales en la migración. Ecuador. (2005). 250. Primera Edición
- **VILLAVICENCIO Fernando.** Otros Caminos. Ecuador. Editorial Don Bosco. (2008). 150. Primera edición
- **WORDEN William.** El tratamiento del duelo asesoramiento psicológico y terapia. España. Editorial Paidós. (2007). 239. Tercera edición

ANEXO 1: MAUSULEO DE LOS MIGRANTES DESAPARECIDOS



ANEXO 2: PLACAS RECORDATORIAS DE LOS MIGRANTES DESAPARECIDOS



ANEXO 3: PLACA DE CONVENIO ENTRE LA SENAMI Y EL MUNICIPIO DE CUENCA EMUCE



ANEXO 4: ALTAR DE MIEMBRO DE FAMILIA FALLECIDO

